

Boletín 19

REDen



Patrimonio CULTURAL y TURISMO
Hacia un turismo cultural que camine con la gente

Sumario

2 María Milagros PÉREZ

Turismo y patrimonio, una relación difícil

Entrevista a Ciro Caraballo Perichi

10 Orlando ARAQUE PÉREZ

Reinterpretando el paisaje biocultural

16 Fabiola VELASCO PÉREZ

No somos inmigrantes, somos nuestra américa

Ruta "i", ruta turística para la integración

24 Andrés CASTILLO

Patrimonio literario y turismo cultural

Un puente infinito de oportunidades

30 Petra AGUILERA de RODRÍGUEZ

Patrimonio cultural en la actividad turística

34 Octavio SISCO RICCIARDI

En el mar la vida es más sabrosa

Recuerdos de Macuto, el Biarritz caribeño

40 Marina CIBATI RIVAS

Rutas urbanas. Avenida Victoria

Paisaje patrimonial

45 Claudio BERTONATTI

Leyendas de Iberá 50 años después

lo que queda (y lo que puede quedar)

BOLETÍN en RED

Año 2
Etapa 2
Número 19
Marzo – Abril 2021

EQUIPO Editorial

Fabiola VELASCO PÉREZ
Diónys RIVAS ARMAS
Natchaieving MÉNDEZ BLANCO
Octavio SISCO RICCIARDI

Corrección de TEXTOS

Vidal CISNEROS G.

COLABORADORES

Ciro CARABALLO PERICHI
María Milagros PÉREZ
Orlando ARAQUE PÉREZ
Andrés CASTILLO
Petra AGUILERA de RODRÍGUEZ
Marina CIBATI RIVAS
Claudio BERTONATTI

PORTADA

Turistas en el WUARAIAREPANO
Foto: REDpatrimonio.VE

RED patrimonio.VE

Observatorio de patrimonio cultural

BOLETÍN en RED es un medio de difusión relacionado al campo del Patrimonio Cultural Venezolano y Nuestro Americano. Es una iniciativa de los miembros de la Red de Patrimonio de Venezuela con el apoyo del Programa en Ciencias de la Conservación del Patrimonio Cultural de la Dirección de Sociopolítica y Cultura de la Fundación Instituto de Estudios Avanzados – IDEA, ente adscrito al Ministerio del Poder Popular para Ciencia, Tecnología e Innovación de la República Bolivariana de Venezuela.

Depósito Legal N°: MI2020000579
ISSN: En proceso de solicitud

Miembros de la RED de Patrimonio de VENEZUELA

Fabiola VELASCO PÉREZ. Dinorah CRUZ GUERRA. José Gregorio AGUIAR LÓPEZ. Petra AGUILERA ALGUINDIGUE. Carmen Julia III AMUNDARAIN ORTIZ. Gersury Katiuska ARIAS GARCIA. Miguel Alciro BERROTERÁN. Carolina BERTI. Claudio BERTONATTI. Trina María BORREGO DE GÁMEZ. Michel BURGOS. Elsy CANELÓN GONZÁLEZ. Andrés CASTILLO. Yaritza CONTRERAS RIVAS. Jesús Enrique CORDERO VIERA. Isabel María DE JESÚS PEREIRA. Daniel DI MAURO. Oscar FERNÁNDEZ GALÍNDEZ. Carlina FLORES LISCANO. Gabriel GÓMEZ CEREZO. Emily GONZÁLEZ. Armando GONZÁLEZ SEGOVIA. Víctor GONZÁLEZ ÑÁÑEZ. Andreina GUARDIA DE BAASCH. Judith HEREDIA ARIAS. Jorge Luis HERNÁNDEZ. Alejandro LINARES MUÑOZ. Aída MACHADO ROJAS. Natchaieving MÉNDEZ. Wilfredo MENDOZA. Ismenia de Lourdes MERCERÓN. Debbie MOLINA. Evelyn MOY BOSCÁN. José Alberto PARRA OLIVARES. Blanca PÉREZ HERNÁNDEZ. Juan PIÑANGO. Carlos QUIÑONES GUEVARA. Carlos Darío RAMÍREZ MORALES. Luis Eduardo RANGEL GONZÁLEZ. Manuel Alejandro REINA LEAL. Diónys RIVAS ARMAS. María Alejandra RIVAS SALCEDO. Grecia SALAZAR BRAVO. Iris SALCEDO MURO. Octavio SISCO RICCIARDI. Gustavo Enrique SOLÓRZANO GONZÁLEZ. Lilia TÉLLEZ. Luisa VILLAMIZAR CONTRERAS. Soraya YARACUNA DE ABREU. Vidal CISNEROS GONZÁLEZ. Maury MÁRQUEZ. Nancy ESCALANTE. Eucarys JIMÉNEZ ESCALONA. Rodolfo VARGAS. Belkys MONTILLA ESCALONA. Jorge RIVAS. María Gabriela MARTÍNEZ DÍAZ. Rebeca REQUENA. Carlos MORGADO DELGADO. María Ismenia GARCÍA. George AMAIZ. José Ignacio LARES GUERRERO. Nérida REQUIZ SAYAGO. Oscar MAIDANA PINO. Arnoldo BARROSO CORDERO. Yulitza GARCÍA PITRE. Carmen Aidé CAMACHO GONZÁLEZ. Gladys OBELMEJIA. Betty GONZÁLEZ MENDOZA. Eliana CRESPO PACHECO. Carlos NOHLE. Luz Omaira MENDOZA. Yolimar HERNÁNDEZ. Martín PADRÓN. Manuel Antonio LÓPEZ. Pedro REYES. Ritzzy MEDINA. Gabriel BAUTE. Yuraní GODOY. Ana Isabel MÁRQUEZ. Elita MEDINA. Amarildo FERREIRA JUNIOR. Anabel LOZANO. Edgar HERNÁNDEZ. Himar RIVAS. Pedro ÁLVAREZ. Marina CIBATI. María Francisca WALLS. Jesús Augusto IBARRA. Salvador VILLÁ.

INSTITUCIONES

Fundación IDEA, Caracas
Dirección de Proyectos y Cooperación Técnica de la Alcaldía Municipio Ambrosio Plaza, Guaremas
Centro de la Diversidad Cultural de Venezuela en España
Fundación para la Historia, la Cultura y el Desarrollo Endógeno, Caracas
Patrimonios AC, Caracas
Observatorio De Patrimonio Cultural de la Universidad Nacional Experimental Rafael María Baralt, Maracaibo



Editorial



Desde las prácticas del *Grand Tour* propiciado en el siglo XVII en Europa hasta nuestros días, los bienes patrimoniales han sido el telón de fondo a beneficio de la oferta y la demanda de innumerables destinos de viaje, para satisfacer necesidades propias de la especie humana como son: recrearse, compartir, conocer, intercambiar experiencias, en término de una modalidad de tiempo llamado ocio. Queremos decir que el patrimonio cultural y/o natural convertido en imagen, sirve a la compleja industria capitalista del turismo para ofertar sus ventas; son la fachada prestada del entramado de una actividad muy lucrativa y en muchos casos perversa, que dista de la ilusión onírica de ser turista.

Es así como nuestra noción de turismo parte de la idealización del concepto en sí mismo, al imaginarnos que el turismo es andar felices viajando por el mundo conociendo lo desconocido. La ciencia y estudio de esta disciplina llevada por los “turistólogos” nos hace entender que el turismo como fenómeno social, cultural y económico es una oportunidad y a la vez una amenaza para el uso y gestión del patrimonio cultural y natural.

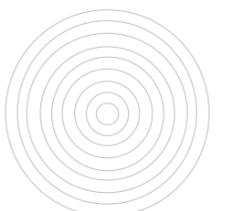
Tanto en la disciplina turística como la de los gestores de patrimonio no existe desde las ciencias sociales una epistemología definida y única para ellas. Conocemos que el hecho cultural y social del patrimonio transversaliza su conocimiento, por tanto, desde las distintas esferas del saber podemos enfrentar el tema, bien sea desde la norma, el territorio, la cultura, la experiencia, la hospitalidad, la historia, la apariencia, el medio ambiente, entre otras, que generalmente involucran siempre a la gente.

Es así como las reflexiones sobre el tema del patrimonio cultural y el turismo enfocadas en esta edición número 19, presentan una idea de turismo sumado al patrimonio que “camina con la gente”, donde prevalece su particularidad social, el carisma de los poseedores de los bienes patrimoniales desde la esencia de sus ancestralidades al servicio del “otro”, no solamente en busca del beneficio económico que puede garantizar el manejo de los bienes heredados, sino también en función de construir identidades múltiples y diversas de entendimiento.

Nuestro afán ha sido presentarles un buen *tour* de opiniones, propuestas y semblanzas, que van desde comprender las difíciles relaciones entre el patrimonio y el turismo, como también los métodos y posibilidades de pensar desde la sostenibilidad de un turismo responsable que interviene bienes patrimoniales y ambientales. Ver como las ideas de expansión y de pluridiversidad de las identidades locales y regionales, pueden coadyuvar a la integración de los pueblos más allá de los factores económicos rentistas de la actividad turística en si misma. Además de proponer nuevas formas de emprender la dicotómica relación entre patrimonio y turismo cultural.

Bienvenidos a bordo y FELIZ VIAJE.

EQUIPO EDITORIAL



María Milagros PÉREZ Venezuela

Licda. en Comunicación Social. (UCV). Expresidenta de la Fundación Premio Nacional de Periodismo.
Correo-e: mmperez555@gmail.com

PATRIMONIO Y TURISMO

una relación difícil



El turismo masivo expropia a las comunidades de los bienes patrimoniales en pro del mercado

Un día **Ciro Carballo Perichi** decidió dejar los pasillos de la Ciudad Universitaria de Caracas y volar a México para adentrarse a recorrer, como un viajero de Las Indias, la ruta de los conquistadores y de los pueblos originarios de Nuestra América.

En representación de la Unesco, emprendió un largo camino al encuentro de vestigios civilizatorios

heredados de los imperios español, azteca, maya o inca y, ahora en tiempos de pandemia, sigue su camino en defensa del patrimonio cultural de los pueblos con una tarea en puertas como es lograr la declaratoria de patrimonio mundial de la Iglesia Cristo Obrero, mejor conocida como Iglesia de Atlántida, en la ciudad balneario del litoral uruguayo. Esta misión se enlaza con el programa de valorización de la obra del arquitecto Eladio Dieste, quien fue el diseñador y constructor de esa edificación de ladrillos, alimentada por los vientos del sur.

Carballo, egresado de la Universidad de Los Andes y doctorado en Arquitectura por la Universidad Central de Venezuela, dio clases por varios años a un sinnúmero de estudiantes de la facultad de Arquitectura de la UCV, cuyos espacios y vivencias forman parte de la Ciudad Universitaria de Caracas. Recinto que, por cierto, en el año 2000 fue declarado por la Unesco como Patrimonio Mundial y que hoy sufre embates en su estructura “por

dejadez de la propia comunidad de autoridades, profesores, estudiantes y empleados”.

Asegura, sin ambages, que el rescate del patrimonio se incentiva a través de la relación de la comunidad con el bien patrimonial, premisa que constantemente defiende en talleres presenciales y ponencias dictadas en distintas ciudades y sitios de México, Perú, Ecuador, Colombia, El Salvador, Cuba, Nicaragua, Bolivia o Uruguay.

Su vasta experiencia en patrimonio histórico y turismo, le permite afirmar que el turismo masivo es un fantasma que acecha desde la sombra para dejar al desnudo a los bienes patrimoniales de América Latina, África y Asia, ya que con su poder y dinero genera una relación difícil para el patrimonio y las comunidades. Incluso, llega a convertirse en una relación destructiva, como sucede con la hermosa Venecia, uno de los sitios

más hermosos del mundo, donde el turismo depredador se pasea sin compromiso por los canales que la rodean.

Recuerda gratamente la experiencia vivida en San Francisco de Maras, por allá en el Cusco, atravesando el valle sagrado de los Incas, cuya población logró que fuera reconocida como la Ciudad de las Portadas, tras años de total ignorancia y olvido de estas obras talladas de piedra en alto relieve. Asegura que ahí, como en otros lugares de Nuestra América, tuvo gran peso la acción y toma de conciencia de la comunidad.

En materia formativa y educativa considera que las universidades deben dejar atrás la llamada “arquitectura de las estrellas”, contentiva de formas, colores y vidrios, e insta a retomar el sentido socio histórico de la arquitectura que abre las puertas al conocimiento patrimonial. Veamos que más nos revelará nuestro entrevistado:

¿Podría explicarnos el concepto moderno de patrimonio tomando en cuenta la multiculturalidad?

El patrimonio como concepto se construyó desde la Revolución Francesa cuando aparecen las primeras instituciones estatales de patrimonio, precisamente para darle forma a lo que la revolución había destruido, y fue evolucionando de una forma racional hasta 1945, cuando se constituyó la Unesco que jugó un papel protagónico en el concepto de patrimonio. En 1975 para la Unesco, el patrimonio era una realidad igual para todos y tenía un discurso principal. Tan es así que, en la razón seis del concepto de Declaratoria de Patrimonio Mundial, se dice que la inmaterialidad siempre debe estar acompañada de un objeto material porque lo inmaterial era secundario. En ese entonces, privaba el objeto sobre el discurso. Proceso que comenzó a variar porque, universalmente, con el surgimiento de nuevas identidades culturales se puso en riesgo la identidad nacional. Ya el patrimonio no servía para los discursos nacionales de lo político y empezó a perder peso el concepto de patrimonio nacional porque sobresalía el patrimonio local y el patrimonio universal. Esto originó que el Estado retirase su batería de defensa y surgieran tres soportes del discurso sobre el patrimonio. Un primer soporte que es totalmente objetivo y está basado en la materialidad del objeto patrimonial (paredes, colores, tierra, pintura, columnas) con el cual se dice que el objeto material existe. Este soporte tiene un valor excepcional porque en él se sustentan los discursos de interpretación que son analizados con la ciencia (la biología, la arquitectura, la química, la ingeniería, la física) y que nos ayuda a comprender ese objeto material en su formulación material e histórica. Un segundo nivel de discurso aparece desde las humanidades (la historia, la filosofía, la literatura) y es variable. Es el discurso formal, académico que puede o no estar relacionado con los conceptos tradicionales de patrimonio, y que tiene existencia propia. Y un tercer nivel que corresponde a los discursos de grupos (comunidades, mujeres, adoradores de María Santísima). En fin, grupos consolidados culturalmente que se acercan al objeto patrimonial y se apropian de él, pero siempre sobre el mismo objeto material. Se puede observar, entonces, que hay tres espacios de trabajo: el discurso del bien patrimonial puro, el discurso académico sustentado y organizado, y los multidiscursos que responden, por lo general, a minoría culturales. Estas tres realidades se confrontan y generan, por medio de un proceso permanente de interacción, lo que llamamos el manejo patrimonial del bien. Hoy día todos esos discursos tienen espacios en las dinámicas sociales y en las redes sociales.

¿Cómo se incentiva la conservación patrimonial en países con economías deprimidas como es el caso de América Latina?



Taller "Comunidad y Territorio" política de turismo rural para la paz. Imagen tomada de: @Catacementerios (2015)

En economías deprimidas o no deprimidas, la conservación patrimonial se incentiva relacionando a las comunidades que conviven con el bien con el propio bien. Los bienes patrimoniales son de apropiación pública, no me refiero a la propiedad, sino que están allí y las personas los reconocen. Es el sentido de identificación de las comunidades con el objeto. Es cuando un objeto ofrece sentido de identidad al espacio de vida y tiene peso significativo en una comunidad que asume, bien sea, por historia, cultura o religiosidad que el uso de algunos espacios forma parte de esa comunidad porque convive con ellos. Ahora, cómo se incentiva: dándole significado al bien y mayor valor conceptual. La construcción de la relación con el patrimonio termina siendo un discurso de la imagen y es un hecho, hoy día, que las redes sociales multiplican esa imagen. Esto genera un discurso de mayor amplitud porque la imagen patrimonial permite a la gente ponerse como fondo. Es así como la imagen patrimonial tiene cada día un peso mayor y un significado muy importante en el concepto de patrimonio.

Pero la imagen, por sí sola, no da el concepto total de patrimonio.

Claro, no da el concepto total, pero te obliga a dar formas a los discursos. He tenido experiencias muy interesantes en poblados como Zacatecas que, en medio de la nada y de la violencia mexicana, pese a su aislamiento, mantiene

su patrimonio entero. Allí, una de las cosas que hicimos fue generar un mecanismo de imagen del poblado, donde cada quien puso y compartió imágenes por Facebook. Así, gracias a las imágenes que la comunidad difundió, el pueblo se posicionó. Hoy día, las redes sociales son muy valiosas porque esos discursos son los que conforman la unidad patrimonial desde la comunidad y le dan valor y sentido a la comunidad. En este contexto, los académicos somos secundarios. Hoy día el poder está en esa asociación de imágenes que le permite a la comunidad su derecho e identidad para constituir el patrimonio. La construcción de imágenes va más allá, independientemente de si hay dinero o no. Es un problema de apropiación patrimonial que le puede dar sentido al rescate patrimonial.

¿Hay una ética de la conservación patrimonial?

Ciertamente hay una ética, como hay una moral sobre cualquier actuación del hombre. Si tienes moral como persona, creas una ética. Yo creo que mientras el patrimonio sea más reconocido, independientemente de la información que se maneje, y te relaciones con ese componente, allí habrá un reclamo ético porque el objeto pertenece a todos. Cuando hay intereses comunes, el peso es muy grande para construir una ética.

Desde su experiencia docente ¿Contribuyen las

universidades a la formación de una praxis dirigida a la conservación y al rescate patrimonial?

Yo creo que el tema del patrimonio en las universidades tiene altibajos. Todas las actividades organizadas por las universidades no tienen el mismo impacto. Dependen de momentos, modas, recursos, personajes. No todas las actividades tienen el mismo significado e impacto. Lo que sí está claro es que las universidades cuentan con una serie de discursos teóricos que dan línea a la acción patrimonial desde un punto de vista académico, incluso con talleres y acciones en un sitio para entender cómo el patrimonio es entendido entre lo local y el discurso académico. Esto puede ofrecer una perspectiva en el ámbito académico sobre una realidad más clara entre los dos niveles y lo cual tiene sentido enorme para la conservación del bien. Esa labor del ámbito universitario se vio afectada por los cambios que emanaron de la revolución educativa de los años 60 en todo el mundo occidental. Esto llevó a que en las facultades de arquitectura se desechara la enseñanza de la historia y se diera preferencia al discurso político. En este caso, las facultades de arquitectura perdieron su conocimiento acumulado y mucha de su capacidad de formación sobre patrimonio para interactuar entre la comunidad y la academia. Ahora no tenemos nada y las universidades tienen que volver a rescatar los espacios de lectura del objeto arquitectónico. Volver a comenzar a revisar el objeto del discurso. Y esto interesa mucho a las comunidades para entender sus bienes patrimoniales. Creo que hay un rol muy importante hoy día para todos los arquitectos, quienes deben retomar el conocimiento del pasado. Creo que ya llegó a un límite la sin razón que sobrevino con la postmodernidad donde las formas, colores y vidrios originaron lo que se llamó "la arquitectura de las estrellas". Y mucho más, este nuevo impulso debe privar en los profesionales que trabajan con el patrimonio, ya que tienen que retomar las bases de la arquitectura con sentido social e histórico.

Hay que destacar que hay otras disciplinas y profesionales que se abren a estudiar y fijar posición sobre el rescate del patrimonio. Claro, son espacios que se acercan más al patrimonio inmaterial.

Son espacios con menos limitaciones que el patrimonio construido porque éste tiene un objeto que no puedes ignorar. El inmaterial es más fácil de apropiarse porque no necesitas el conocimiento previo. Las dinámicas inmateriales parten de conservar el conocimiento del proceso. El tratamiento de los dos bienes patrimoniales es totalmente distinto. Es evidente que hay muchas más limitaciones en el patrimonio construido que en el discurso inmaterial. Ahora bien, la única forma es integrar; es decir, que el patrimonio construido acoja al patrimonio inmaterial. Con ello, se evita que el patrimonio construido sea el museo de la historia. La

unión entre material e inmaterial ofrece un soporte integral al patrimonio.

¿Qué ha significado para usted trabajar con el patrimonio de los pueblos, en medio de la indiferencia o inconsciencia alrededor de la identidad, la cultura y la memoria histórica de los bienes materiales e inmateriales?

He tenido experiencias interesantes en América Latina. Se produce una dejadez cuando las comunidades no tienen relación o no se identifican con el patrimonio. El trabajo es volver a explicar que el entorno construido, sí pertenece a la dinámica y calidad de vida de las comunidades. Cuando éstas entienden esta dinámica, exigen más a las autoridades y a los propietarios. De allí la importancia de construir esa relación entre el patrimonio y el entorno de vida de las comunidades. Esto se hace de distintas maneras. Una de las experiencias más significativas que me han pasado fue la vivida en San Francisco de Maras, un poblado fantástico ubicado en el Cusco que fue construido en tiempos del mundo español e incaico. Allí se edificó un pueblo a la española. Esa comunidad que vivió ahí se transformó en propietarios y luego se mudaron, dejando la mayoría de las viviendas en manos de cuidadores que no sabían lo que significaba el poblado. No había consciencia. Incluso muchas de las llamadas portadas de las casas fueron vendidas a hoteles y posadas. Fue así como iniciamos un taller dirigido a trabajar con los hijos e hijas de los cuidadores que dibujaron las portadas y las regalaron a sus padres. Éstas empezaron a adornar las casas lo que generó un relación, una apropiación, y ahora Maras se llama "la Ciudad de las Portadas". Esta relación, distinta a lo académico, es importante en los procesos de relación comunitaria. Lo primero es crear una relación personal o comunitaria con el bien a través de la participación. Es la forma de construir relaciones abiertas y que permite que la comunidad tenga peso.

¿Cuál es el rol de las comunidades en las luchas de conservación patrimonial?

Fundamentalmente, un rol de formación, y éste sale de la propia comunidad. Nosotros tenemos una dinámica en que, aleatoriamente, reunimos a un grupo de 40 personas y se les da un papel en que se les pregunta: ¿qué escogerían de las cosas con las cuales conviven? Esto permite hacer un mapa patrimonial cuando no se tiene nada. Así se expresan diversas relaciones con el patrimonio. En uno de estos talleres, en Cartagena, salió a relucir una escultura en bronce de la india Catalina, ubicada en una plaza de la ciudad. Unos se referían a la escultura como obra de arte, otros contaban la historia del personaje de Catalina, y otros la señalaban como marcador urbano porque permitía la ubicación u orientación dentro de la ciudad. En fin, múltiples lecturas.



La ciudad de las Portadas, San Francisco de Maras Cusco
Fotos: Ciro Caraballo

Indudablemente cuando las juntas, percibes el sentido patrimonial del bien. Allí es donde se defiende la primera trinchera.

¿Cómo se construye el vínculo ente patrimonio y turismo?

Esa es una relación muy difícil. Es como un matrimonio donde el hombre no solo tiene el poder sino el dinero, y la mujer es la desheredada con muy pocas posibilidades de interacción. El turismo tiene el poder y el dinero. El turismo sustituyó el discurso patrimonial de herencia nacionalista. En la Venezuela del siglo XIX, desde la época de Guzmán Blanco hasta los años 70, prevaleció un discurso nacionalista y de amor a la patria. Eso se cae con la entrada del neoliberalismo. Hay un nicho turístico de patrimonio cultural, muy poco desarrollado en América Latina y que en Europa, podría, quizás, generar un vínculo interesante ente patrimonio y turismo. El patrimonio cultural de América Latina, África y Asia es sólo un fondo de venta. Yo pongo una playa azul del Caribe, coloco una pirámide de fondo y eso ya refleja la costa maya en México. El turismo sirve más como identidad de los productos de venta. De esta manera, al visitante le importa muy poco o nada lo que sucedió o sucede en ese lugar y sólo se pone a comprar. El patrimonio no tiene un discurso construido, incluso su uso puede llegar a ser masivo y destructivo. La venta de artesanía ocupa el espacio patrimonial. Es así como el patrimonio tiene muy mala relación con el turismo. Reitero que es una relación muy difícil, mala, plena de decisiones políticas pésimas. El turismo está arropado por una dinámica de generación de riquezas que es fácil de destruir por guerras, pandemias, situaciones de inseguridad. Hay, incluso en Europa, la turismofobia, como en el caso de Barcelona donde las comunidades han llegado a lanzar piedras al turista. Esto sucede porque el turismo masivo expropia a la comunidad del uso de su patrimonio y se lo da al mercado. Hay quienes sostienen que el turismo trae desarrollo, pero está claro que se apostó en una sola dirección de generación de riqueza como es la destrucción del objeto patrimonial.

Es evidente que la pandemia por el Covid 19 ha impactado en la actividad económica y hay una crisis del turismo, pero el patrimonio sigue allí, salvado de esa irrupción de las masas de turistas.

Esto del Covid puede que genere otras alternativas. Un turismo menos centrado en los hitos y espectacularidades, centrado en el uso del patrimonio local, pero va a tardar. No hay que perder de vista que el negocio del turismo es el turismo masivo. El otro turismo, el amable, el que da la razón a lo patrimonial para participar en él, no es masivo y no representa una oportunidad de negocios.

¿La mercantilización del turismo puede generar una mercantilización del patrimonio?

Ojalá generara la mercantilización del patrimonio. Lo cierto es que usan el patrimonio como una prostituta. Pasan por encima, sin reconocerlo.. Está el caso de Venecia, donde los turistas realmente no la valoran, la dejan llena de basura, la recorren para tomarse la foto y lo que hacen es vandalizar el sitio. El patrimonio no entra en el proceso de mercantilización. Puede entrar en proceso de la venta de productos de las visitas patrimoniales, pero no es masivo. No puede ser explotado. Ciertamente hay un uso patrimonial de los llamados parques temáticos, como los de Cancún, que siendo bienes patrimoniales terminan siendo un negocio mercantil masivo. Ahí el patrimonio aparece como elemento de apropiación, pero no aporta beneficios al patrimonio. La única forma de aportar al patrimonio es a través de las comunidades y lograr así que el producto turístico parta de la dinámica misma de la comunidad.

Venezuela atraviesa por una grave recesión económica y fuertes dificultades sociales, lo que afecta su campo de acción en materia de inversión patrimonial. ¿Qué plantea la Unesco para rescatar patrimonios sobre los cuales ha alertado que se encuentran en peligro como la Ciudad Universitaria de Caracas o las casas del barro de Coro y La Vela?

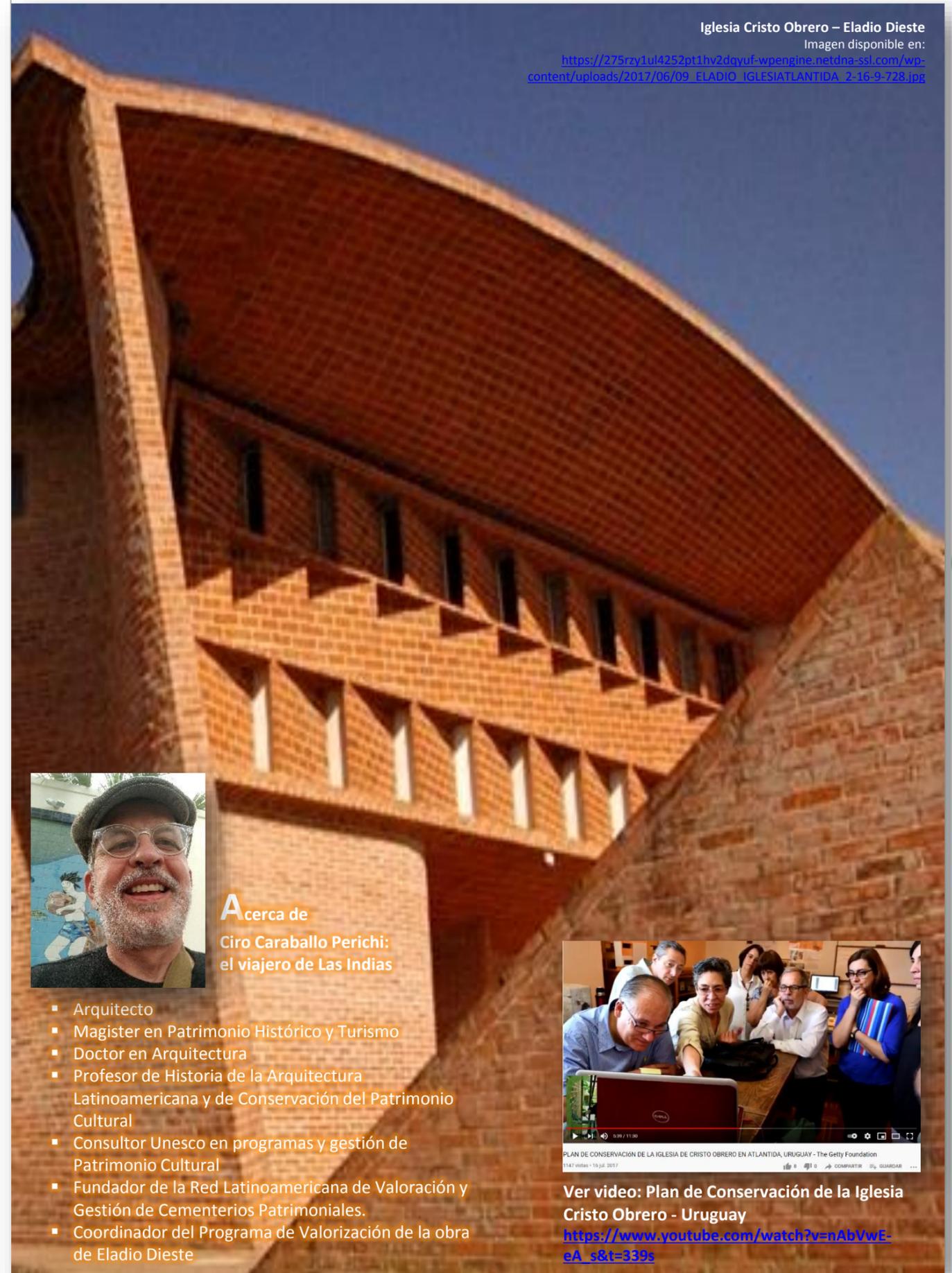
La Unesco en los casos de patrimonio mundial aparece como el coco. Algo como “si te portas mal llamo al coco”, pero realmente no tiene ninguna capacidad de actuación real sobre las dinámicas patrimoniales y más aún con el crecimiento de la lista mundial de declaratorias patrimoniales. La Unesco sirve de marcador, para asustar gobiernos. Hoy día, la ONU no tiene capacidad de actuación, son tigres de papel, por lo tanto no inciden en las dinámicas. En el caso Venezuela, la Unesco no tiene mucho que hacer más allá de los llamados de atención porque no puede hacer nada en materia de rescate. En el caso de la Ciudad Universitaria, la UCV fue omisa en la creación de un sentido de apropiación patrimonial que fue formulada y tiene un reglamento esencial para que la comunidad universitaria haga un reconocimiento de sus bienes. Esto no se logró. En sus declaraciones, la rectora eterna no ha abordado el tema. La crisis parte de la misma comunidad universitaria. La Ciudad Universitaria se está cayendo por dejadez de la propia comunidad universitaria: de autoridades, profesores, estudiantes y empleados. En el caso de Coro y La Vela sucede que el discurso está montado artificialmente sobre una porción muy pequeña de territorio que sirvió, en su momento, para inscribirla en la Unesco, pero que redujo al máximo los espacios, donde había zonas más interesantes de identidad colectiva. El discurso de Coro va con el puerto y su centro. Ahí lo que no tiene soporte es el discurso por pequeño y limitado, no la comunidad. Lo que habría

que hacer es reconstruir el discurso.

¿Podría contarnos cuál es la experiencia más gratificante que le ha tocado vivir en defensa del patrimonio de los pueblos?

Es muy difícil determinarlo porque cuando uno interviene en un bien patrimonial, pone un esfuerzo muy grande y, por lo general, hay muy poca satisfacción inmediata. Más bien tienes la sensación de que no lograste mucho. Sin embargo, al pasar de los años, vuelves al sitio, 15 años después, y es satisfactorio que te hablen de la experiencia patrimonial allí vivida sin que sepan que uno estuvo ahí. Y uno dice: ¡wow!! no sabía que esto había servido para algo. La satisfacción no viene al momento, sino años después. Como toda siembra, no todo lo sembrado nace de inmediato pero cuando lo hace es permanente. Por ejemplo, lo que pasó en San Francisco de Maras fue extraordinario, pero necesitas muchos años de distancia para ver la evolución. Los resultados siempre van a ser parciales. Ahorita tengo un proyecto que me ha dado satisfacciones inmediatas como es el rescate del campanario y la Iglesia Cristo Obrero o de Atlántida, en Montevideo, Uruguay, del arquitecto Eladio Dieste, una obra que conocía como arquitecto desde mis tiempos de universidad. Hoy día pasé a una relación con la familia y estamos viviendo una experiencia de cacería de obras patrimoniales. Esto me ha dado mucha satisfacción. Es maravilloso. Esperamos que este año la Iglesia de Atlántida sea declarada patrimonio de la humanidad. Muy satisfactorio pasar de una iglesia a la que no te dejaban entrar a una iglesia que hoy es orgullo de la comunidad. Los que revisaron el expediente se asombraron de la participación y reconocieron que se logró el empoderamiento de la comunidad.

Finalmente el arquitecto Ciro Caraballo cierra la conversación y dice a manera de epílogo que “a estas alturas hay que concluir que el discurso fundamental sobre patrimonio no es académico, lo cual no indica que éste deje de hacerse. El discurso académico sigue siendo válido, pero el discurso patrimonial es más local y es desde la comunidad. La siembra de la comprensión de la comunidad sobre su patrimonio, siempre será una siembra fructífera. Por una parte está el conocimiento profesional y, por otra, está la lectura desde la historia que te ayudan a comprender el bien y valorarlo. Hay que anteponer a las comunidades sobre un discurso más amplio. Darle pie y acceso a sus propias historias. Y reconocer también que las redes sociales hoy día son una herramienta extraordinaria para la promoción del patrimonio”.



Iglesia Cristo Obrero – Eladio Dieste
Imagen disponible en:

https://275rzy1ul4252pt1hv2dqyuf-wpengine.netdna-ssl.com/wp-content/uploads/2017/06/09_ELADIO_IGLESIAATLANTIDA_2-16-9-728.jpg

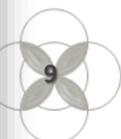


Acerca de
Ciro Caraballo Perichi:
el viajero de Las Indias

- Arquitecto
- Magister en Patrimonio Histórico y Turismo
- Doctor en Arquitectura
- Profesor de Historia de la Arquitectura Latinoamericana y de Conservación del Patrimonio Cultural
- Consultor Unesco en programas y gestión de Patrimonio Cultural
- Fundador de la Red Latinoamericana de Valoración y Gestión de Cementerios Patrimoniales.
- Coordinador del Programa de Valorización de la obra de Eladio Dieste



Ver video: Plan de Conservación de la Iglesia Cristo Obrero - Uruguay
https://www.youtube.com/watch?v=nAbVwE-eA_s&t=339s



Orlando ARAQUE PÉREZ Venezuela . México

Arquitecto. Gestor del Patrimonio en el Turismo. Ex Gerente del Consejo Turístico de San Miguel de Allende - Guanajuato. Miembro de ICOMOS - ICOM - AIP - OITS. Correo-e: ojaraque@gmail.com

En un mundo pleno de complejidades, la observación holística del territorio se hace imprescindible para la consecución de un mundo mejor.

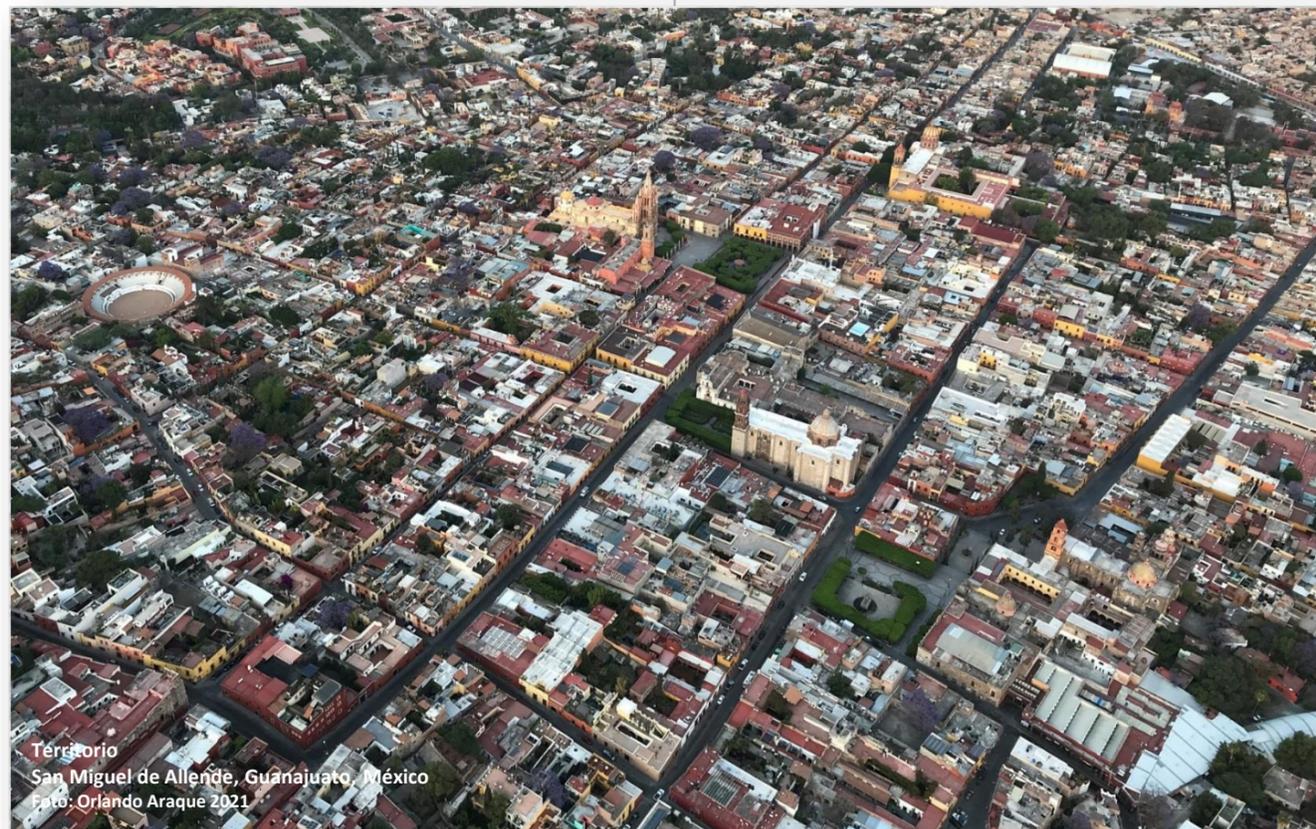
La movilidad humana es más notoria en un mundo hiperconectado presencial y virtualmente, haciendo de los territorios lienzos que se van pintando de nuevas identidades que acompañan a las endémicas.

Hoy nos damos cuenta que el patrimonio no es solo material o inmaterial, también es viajero en corazones nativos o exóticos que se mueven por suelos donde las fronteras son cada vez más invisibles. Y es que los nuevos tiempos nos están llevando a rediseñar nuestra casa mundial.

Estas nuevas miradas al territorio conducen a nuevas estrategias de planificación, de desarrollo de actividades económicas y de nuevos paradigmas en la construcción simbólica de los territorios, sus identidades y sus elementos patrimoniales, cuya gestión, hoy más me nunca, puede traducirse en maneras efectivas de crecimiento económico. Es allí donde la actividad turística es un aspecto clave tanto para la conservación y puesta en valor del patrimonio biocultural como para el logro de los objetivos de desarrollo sostenible.

El patrimonio constituye el germen de nuestra identidad local, origen de nuestro arraigo y pilar fundamental de nuestro sentido de pertenencia. Comprende por un lado tradiciones y costumbres y, por otro, monumentos y sitios emblemáticos que impregnan a nuestras ciudades y comunidades de un espíritu único. Estas características, expresadas en el paisaje biocultural deben ser conservadas, pero también vividas y comprendidas por los pobladores y visitantes dentro del proceso evolutivo y dinámico de los asentamientos humanos. Para ello la valoración y sentimiento de orgullo por lo propio que debe permanecer en el corazón de los pobladores es algo fundamental.

En la construcción de esos valores, un plan interpretativo juega un papel muy importante. Motivar, persuadir y estimular, además de informar, ayuda a fomentar el amor de la comunidad por lo que les da identidad. Pero además están los visitantes. Aquellos que vienen a nuestros paisajes bioculturales atraídos por una riqueza patrimonial que desean conocer. Es entonces cuando se plantea esa relación comunidad local – comunidad visitante, que vale la pena organizar para



Reinterpretando el paisaje biocultural

"Los primeros filósofos griegos miraron el mundo a su alrededor y encontraron que habían cuatro elementos:

fuego, aire, agua y tierra.

Pero a medida que crecían en sabiduría consideraban que debía haber algo más.

Estos elementos no tangibles no constituyen un principio, sino que simplemente se revela que están en otro lugar.

Si no los encuentras, no existe el alma de las cosas: una quinta esencia, pura, eterna, e incluyente."

Freeman Tilden

contribuir al desarrollo sostenible y donde las estrategias de la interpretación también juegan un papel relevante.

Como vivimos y sentimos nuestros paisajes bioculturales, como presentamos nuestro patrimonio, como contagiamos de nuestra identidad local al público visitante, excursionista o turista, es algo primordial para lograr una experiencia plena que se traduzca en un desarrollo local integral que además garantice el respeto por las identidades y la preservación de los bienes patrimoniales.

En un plan interpretativo, deben participar todos los actores del territorio objeto de estudio, tanto del sector público y privado, como un solo organismo vivo. Esto con el fin de garantizar el desarrollo comunitario y una experiencia gratificante del público visitante, permitiendo actividades donde un correcto uso del patrimonio cultural y natural conlleva a su conservación, bajo un eficiente diálogo intercultural.

La propuesta de elaborar un plan interpretativo para los centros históricos de los pueblos y ciudades mexicanos surge de la observación de cómo están siendo gestionados en la actualidad, donde creemos que en muchos casos el potencial como atractivos turísticos está siendo un tanto subutilizado por la falta de una planificación turística desde un punto de vista, no solo sostenible, sino holístico.

Atractivos vs. experiencias turísticas patrimoniales

Generalmente los expertos y la comunidad informada conocen y aprecian la fabulosa diversidad de los elementos que constituyen el patrimonio cultural y natural de un territorio en estudio, pero gran parte de los pobladores no están conscientes de tal riqueza, a pesar de que en muchas ocasiones son justamente los protagonistas de los elementos patrimoniales. También usualmente nos encontramos con actores del turismo que, en muchos casos, ofrecen a pobladores y visitantes, experiencias en sitios patrimoniales sin el debido acondicionamiento y estudio previo.

El desconocimiento sobre lo que es un *producto turístico* o *experiencia turística* es algo común. Por ello, en no pocos casos, los recursos patrimoniales están en constante peligro, ante una visita no planificada, sin objetivos claros.

Los elementos patrimoniales pueden ser -no necesariamente son- recursos o atractivos los cuales son o deben ser primeramente accesibles a la comunidad residente, y luego, solo después de un riguroso proceso de acondicionamiento –donde las herramientas de la interpretación juegan un papel primordial- pudieran integrar un producto turístico.

Esta experiencia turística, además de los recursos o atractivos naturales y/o culturales, debe integrar actividades y servicios integrales al turista, todo lo cual garantizará su satisfacción. Si no, es solo un valioso recurso patrimonial, con potencial turístico, cuya preservación es responsabilidad de todos.

Teniendo esto en cuenta, al visitar los sitios patrimoniales, es fácil constatar que en muchos existen serias carencias en cuanto al desarrollo y operación de los productos turísticos.

¿Qué es y que persigue la interpretación del patrimonio?

Se habla de interpretación desde la década de los años 50 del siglo pasado, cuando en el Servicio Nacional de Parques de los Estados Unidos de América los guías de las áreas naturales protegidas, los famosos "rangers" comenzaron a desarrollar un *estilo* de comunicación con el público visitante que incluía actividades diseñadas para favorecer la plena comprensión del sitio.

Unos años más tarde, en 1957, Freeman Tilden, en su famoso libro *"Interpreting Our Heritage"* aportó la primera definición de interpretación: "La Interpretación es una actividad educativa que pretende revelar significados e interrelaciones a través del uso de objetos originales, por un contacto directo con el recurso o por medios ilustrativos, no limitándose a dar una mera información de los hechos".

Según el Consejo Internacional de Monumentos y Sitios – ICOMOS, la interpretación del patrimonio "se refiere a todas las actividades potenciales realizadas para incrementar la concienciación pública y propiciar un mayor conocimiento del sitio de patrimonio cultural" y según la Asociación para la Interpretación del Patrimonio-AIP, "La interpretación del patrimonio es el arte de revelar in situ el significado del legado natural, cultural o histórico, al público que visita esos lugares en su tiempo libre".

Finalmente citamos a Don Aldridge, quien, como representante del Reino Unido en el Consejo de Europa, impulsó con mucha fuerza la disciplina en ese ámbito geográfico:

Toda intención de proporcionar interpretación lleva implícita una meta muy clara, común a otras actividades de gestión y administración de un área: la conservación de sus valores naturales y/o culturales. Esta conservación se puede lograr, principalmente, a través del respeto y la participación ciudadana, asegurando con ello que las futuras generaciones sean capaces de disfrutar la herencia natural e histórica. (Aldridge, 1973)

Como vemos, la interpretación del patrimonio es una herramienta que en principio actúa en pro de la visibilidad y la preservación del patrimonio, pero también en contagiar de su magia al paisano y al visitante para garantizar la plenitud del encuentro patrimonio-visitante.

Principios básicos

Jorge Morales Miranda, en su publicación *"Guía Práctica para la Interpretación del Patrimonio: el arte de acercar el legado natural y cultural al público visitante"* (1998), propone unos principios básicos que la disciplina debe considerar, basados en la experiencia de diferentes autores, los cuales señalamos a continuación:

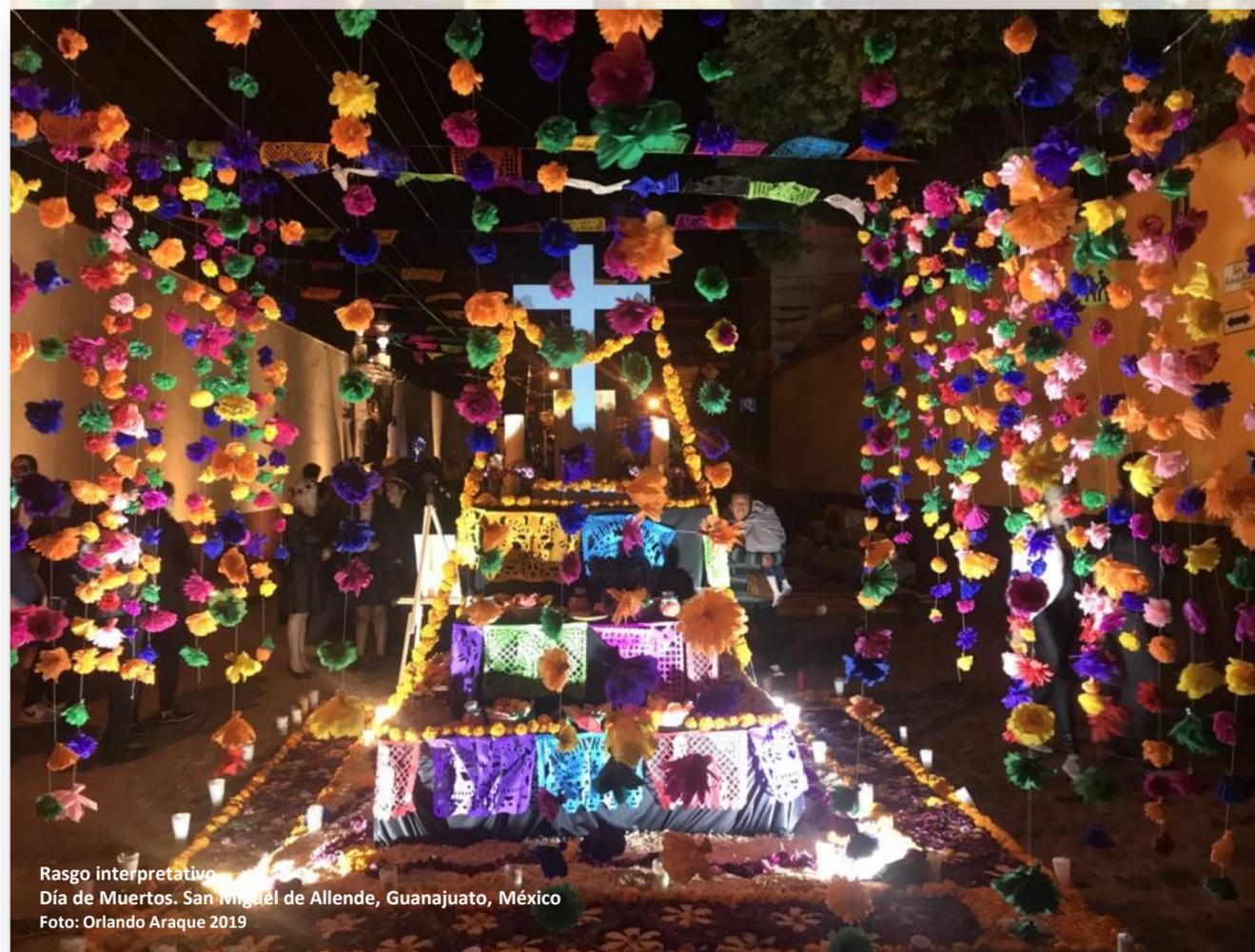
- Ser considerada como un eficaz instrumento de gestión
- Ir dirigida a todo visitante del patrimonio
- Ser una actividad libre y voluntaria
- Tener en cuenta el contexto recreativo en que se encuentra el visitante
- Ser inspiradora, que llegue al espíritu de los sentidos
- Estimular el uso de los sentidos
- Ser motivadora y provocativa
- Ser sugerente y persuasiva

- Estimular la participación activa
- Orientar e informar acerca de hechos concretos
- Estimular el sentido crítico
- Entregar un mensaje claro y breve
- Revelar significados e interrelaciones
- Contribuir a la concienciación ciudadana
- Contar con la presencia del objeto real
- Recaer, en lo posible, en actividades personalizadas

Si diseñamos nuestros elementos interpretativos utilizando los principios anteriormente indicados, seguramente tendremos esa comunicación especial tan necesaria para lograr un impacto efectivo tanto en el visitante como en la comunidad receptora.

La interpretación desde lo local

Las estrategias de interpretación, que estarán contenidas en el plan interpretativo, pueden ser diseñadas para cubrir diferentes ámbitos de acción, desde lo nacional hasta lo local. Pero es éste último espacio, donde observamos que puede desarrollarse un plan más efectivo, que produzca resultados concretos y positivos, no solamente relacionados con la preservación del patrimonio, sino también con el desarrollo económico.



Rasgo interpretativo
Día de Muertos. San Miguel de Allende, Guanajuato, México
Foto: Orlando Araque 2019

Para el logro de un plan interpretativo en un centro histórico que realmente responda a los objetivos de desarrollo turístico sostenible es imprescindible la participación de la comunidad local en su elaboración. Pero ésta debe ser una participación activa de todos los actores, no solamente de las autoridades del gobierno local, de la cúpula de los prestadores de servicios turísticos y de los profesionales expertos. Deben participar representantes de la comunidad.

Esto responde a que la esencia cultural que debe presentarse al visitante debe provenir desde una perspectiva comunitaria, que es la que precisamente domina la identidad y la autenticidad local. Es la que posee y mantiene ese "espíritu del lugar" del que tanto se ha venido hablando y que nutre la experiencia del visitante.

Potencial interpretativo del paisaje patrimonial

Los elementos que conforman ese espíritu del lugar y cuyo conocimiento garantiza la experiencia y el conocimiento completo del sitio deben ser escogidos por representantes de esos sectores que comentamos anteriormente: sector público – iniciativa privada - comunidad local - expertos.

Una vez seleccionados, constituirán la materia prima que permitirá la creación de experiencias turísticas exitosas, dentro del marco de la sostenibilidad. No debemos perder de vista los objetivos y finalidades que deseamos del plan interpretativo con respecto a la comunidad local y a los visitantes.

Criterios de selección de los rasgos interpretativos

Francisco Guerra, Jaume Sureda y Margalida Castells en su publicación *"Interpretación del Patrimonio: Diseño de programas de ámbito municipal"* (2008) proponen los siguientes criterios que deben tenerse en cuenta al momento de seleccionar un rasgo interpretativo:

- Representatividad
- Singularidad
- Fragilidad / Resistencia al impacto
- Necesidad de preservación
- Accesibilidad
- Importancia
- Seguridad
- Disponibilidad de Información
- Estacionalidad
- Facilidad de explicación
- Facilidad de acondicionamiento
- Afluencia actual del público
- Nivel de atracción

Es esencial ser rigurosos al seleccionar los elementos que integrarán la oferta turística si queremos preservar el paisaje patrimonial biocultural. Esta oferta no tiene que considerar todos los elementos sino aquellos indispensables para que el visitante se lleve el conocimiento general del lugar. Y son éstos los que deben integrar el plan interpretativo con fines turísticos.

Equipamientos

Los rasgos interpretativos que queremos mostrar a la comunidad y al público visitante requerirán de una infraestructura u organización básica, todo lo cual conforma el equipamiento turístico-recreativo que permitirá la buena experiencia del usuario. Es bueno señalar que, a la luz del cambio climático y la sostenibilidad, los equipamientos deben estar acordes con los Objetivos de Desarrollo Sostenible pertinentes.

Es así como debemos disponer de edificaciones como son los centros de visitantes, los museos y monumentos históricos, de sitios estratégicos como son los miradores, los parques y los yacimientos arqueológicos y de elementos que nos guíen como son las rutas turístico-culturales preestablecidas en la trama urbana de los centros históricos.

En este punto deseo hacer énfasis en la importancia que los centros de visitantes o “de interpretación” tienen para lograr una comunicación y presentación eficaz de los rasgos interpretativos y del territorio en su globalidad, y sin embargo, en muchos destinos turísticos son inexistentes. Siendo conceptualmente diferentes a los “paradores turísticos”, los centros de visitantes son equipamientos estratégicos para poder abordar con éxito un espacio turístico, natural o cultural.

Se ubicaría en la periferia del sitio turístico, sobre la vía principal de acceso, a manera de “lobby”. La idea es tener un edificio que nos reciba con un área de inducción donde, a través del guía intérprete y/o con el apoyo de un audiovisual, se presentara el territorio a visitar, con todas sus características y rasgos resaltantes, de manera de lograr orientar y situar claramente al visitante. Luego estarían salas de exhibiciones donde se tendría un acercamiento más específico con los atractivos turísticos culturales y/o naturales. Además contemplaría servicios al visitante como cafetería, tienda de artesanías y recuerdos, sanitarios, teléfonos, cajeros bancarios y, por supuesto, un área de estacionamiento. Sería estratégico tener también un servicio de reservación de hoteles y restaurantes, a manera de *concierge*.

Medios interpretativos

El programa interpretativo con fines turísticos



Camino Real Tierra Adentro
Guanajuato, México
Foto: Orlando Araque 2019

debe considerar además, una serie de herramientas o medios que son indispensables para lograr la satisfacción y accesibilidad plena del visitante.

Entre ellos tiene especial importancia la señalización de las calles y de los atractivos turísticos culturales y naturales, en diferentes niveles de información y comprensión, dirigidos a todo tipo de público, según el estudio previo correspondiente. Además son fundamentales los carteles y las publicaciones de orientación turística y de contenidos específicos de índole patrimonial.

En nuestra opinión, es indispensable contar con un grupo de guías intérpretes especializados que puedan conducir itinerarios, que incluyan demostraciones de aquellos rasgos que así lo permitan, como son los referentes a la gastronomía y a la música, y animaciones culturales.

Otros medios interpretativos esenciales son los programas audiovisuales y las exhibiciones participativas que deben estar disponibles, en primer lugar en el Centro de Visitantes, pero también en los demás elementos que componen el equipamiento turístico.

Creación de la imagen y marca del centro histórico

Entre los objetivos del plan interpretativo, debe estar el imprimirle al sitio turístico patrimonial, una personalidad propia que lo distinga tanto de otros sitios turísticos, la cual estará basada en sus atributos patrimoniales, por los cuales, además, se conforma como un producto turístico.

Esta personalidad propia, que será utilizada con criterios de competitividad en el mercadeo turístico, estará reflejada en una imagen, un logotipo que busque crear una marca propia que será el símbolo, además, de ese orgullo y de esa identidad local, que nos proponemos fortalecer para garantizar la preservación del patrimonio local.

Evaluación de los medios interpretativos

Para garantizar una gestión de éxito, el plan interpretativo debe considerar una serie de indicadores cuantitativos y cualitativos que permitan medir y evaluar el comportamiento de la comunidad y de los visitantes ante los rasgos patrimoniales seleccionados en el plan, así como las acciones y los medios interpretativos utilizados

para presentar este patrimonio.

Sureda, Guerra y Castells (2008) sugieren utilizar los siguientes criterios básicos en el diseño de los indicadores de evaluación, lista que necesariamente será complementada teniendo en cuenta las características propias del territorio o centro histórico a evaluar:

- Eficiencia en la transmisión del mensaje
- Posibilidad de ser cambiado o adaptado
- Estímulo a la participación y a la curiosidad
- Relación con el ritmo del público
- Seguridad del visitante
- Relación con otros medios
- Grado de esfuerzo del visitante
- Simplicidad
- Adaptación al entorno
- Impacto ambiental
- Resistencia a los agentes atmosféricos, al uso y al vandalismo
- Costos de ejecución y mantenimiento

A manera de epílogo

La gestión de los paisajes bioculturales representa un reto irrenunciable para los pueblos. En ellos descansa la esencia misma de su ser y por ello se hace imprescindible su preservación.

En estos tiempos donde el turismo se ha asomado como una valiosa alternativa de desarrollo sostenible, los planes, programas y acciones en la planificación territorial han tenido que considerar nuevos paradigmas.

Webgrafía básica

- <http://icip.icomos.org>
- <http://www.enamecharter.org>
- http://www.international.icomos.org/charters/interpretation_s.p.pdf
- <http://www.interpretaciondelpatrimonio.com>
- <https://icomos.es/wp-content/uploads/2020/01/13.DECLARACI%C3%93N-DE-QUEBEC.pdf>

Bibliografía básica

- Morales, Jorge (1998). *Guía Práctica para la Interpretación del Patrimonio. El arte de acercar el legado natural y cultural al público visitante*. Madrid/Sevilla: TRAGSA (Ministerio de Medio Ambiente) y empresa Pública de Gestión de Programas Culturales (Junta de Andalucía), Colección Difusión.

Sureda, Jaume; Guerra, Francisco, Castells, Margalida. (2008). *Interpretación del patrimonio: Diseño de programas de ámbito municipal*. Editorial UOC, Barcelona, España.

Tilden, Freeman (2006). *La interpretación de nuestro patrimonio*. Primera edición en español. Sevilla: Asociación para la Interpretación del Patrimonio, 2006.

Fabiola VELASCO PÉREZ Venezuela

Arquitecta y Magister en Conservación y Restauración de Monumentos- UCV.
Especialista en Patrimonio y Turismo- Cátedra UNESCO-UNTREF Argentina.
Doctoranda en Patrimonio Cultural – ULAC. Investigadora del IDEA.
Correo-e: fabiolavelascop@gmail.com



No somos inmigrantes SOMOS ● NUESTRA AMÉRICA

Preludio de una ruta

Pensar un mundo sin fronteras, libre del dibujo de la “línea, punto, línea, punto”, imaginarios de divisiones sobre los mapas del territorio, es el sueño redimensionado de la integración de Nuestra América. Desde esa ilusión nace esta propuesta que se gestó inicialmente (2013) como trabajo final de grado para el Postgrado Internacional sobre Patrimonio y Turismo Sostenible, de la Cátedra UNESCO de Patrimonio y Turismo Cultural de la Universidad Tres de Febrero, ubicada en la ciudad de Buenos Aires, Argentina y así posteriormente, se estructuró como línea de investigación desde del Programa Ciencias de la Conservación del Patrimonio Cultural, conducido por la Dirección de Sociopolítica y Cultura de la Fundación

Instituto de Estudios Avanzados (IDEA), ente adscrito al Ministerio del Poder Popular para la Ciencia, Tecnología e Innovación, de la República Bolivariana de Venezuela. Este trabajo fue expuesto en la I Convención Internacional “Ciencia y Conciencia” organizado por la Universidad de Oriente de Santiago de Cuba en el año 2019.

Con una visión multidisciplinaria, esta línea de investigación contempla la temática del patrimonio cultural nuestro americano, el turismo sostenible y la integración territorial latinoamericana y caribeña, con el acercamiento para desarrollar un método de aplicación de conocimientos, de base científica, que puede ser de orden y prioridad para sustentar proyectos sostenibles socio productivos inscritos dentro del motor Turismo de la Agenda Económica Bolivariana.

También pensamos que esta iniciativa, podría coadyuvar a consolidar el ideario Bolivariano de la integración de los pueblos de Nuestra América, por medio del tejido y reconocimiento de lo nuestro como una sola nación, bajo el concepto de la "Patria es América" y sobre la base del pensamiento crítico descolonial. El proyecto identificado es una propuesta de orden estructurante, es decir, involucra transversalmente múltiples áreas de acción, tales como turismo, patrimonio cultural, seguridad, infraestructura, vialidad, ambiente, entre otras, en el marco de la política de integración regional. Lo que se expresa en este artículo es parte de la base conceptual. Las circunstancias traídas por la coyuntura global del covid-19 y el forzoso aislamiento social, también ha provocado la reformulación de lo que inicialmente se planeaba.

Sentipensar el patrimonio de Nuestra América

El problema se plantea a partir de la necesidad de generar conocimiento sobre "otra" idea del concepto de patrimonio cultural adaptable para Nuestra América, donde la identidad y la memoria son considerados ejes de construcción política de una identidad pluridiversa, muy negociable para el desarrollo de propuestas socio productivas de turismo sostenible.

Es así como el presente tema se emprende dentro de dos argumentos de acción: el primero relativo al reconocimiento y conocimiento de los elementos "comunes y no comunes" del patrimonio cultural nuestro americano a manera que la identificación de estos pueda ser el enlace que afiance "otra" idea sobre identidad cultural nuestro americana; y el segundo dirigido a plantar estos elementos pluridiversales, como parte de un hecho sociocultural que consolide el ideal de integración de nuestros pueblos, no solo visto desde el acto de expansión de relaciones netamente comerciales, sino desde un ámbito amplio de relaciones espirituales, afectivas y emocionales, entre los sujetos, los objetos y el territorio continental.

Este debatir teórico que se viene construyendo, se apoya paralelamente, en el desarrollo de un método de recopilación de datos en el ámbito territorial, a través de la delineación de una macro ruta turística, que hemos llamado "Ruta i" (*i de identidad, i de integración, i de inclusión social e i de igualdad*), sobre trazas ya existentes en el territorio continental, con segunda intención de promover la actividad turística como una actividad socio productiva de alto impacto positivo, dentro de distintas dimensiones de participación política, económica y social de los países del sur continental, en primera instancia.

La actividad productiva del turismo a los efectos de esta propuesta, se debe entender como un proceso,

que nos habla de los lugares como una fuerza cultural, que los configura e interpreta y es simultáneamente un productor de cultura y un producto cultural aprovechable como generador de riquezas no solo materiales si no también espirituales, con fuertes lazos de unión afectiva.

Es así como esta idea sustenta y desarrolla en el reconocimiento de algunos bienes patrimoniales, especialmente de aquellos que se encuentran dentro de lo que definimos como trayectoria para la "Ruta i", con la elaboración de una multiplicidad de sub rutas potencialmente turísticas, sobre las conexiones de comunicación existentes que marcan al territorio y unen a sus pueblos. Con esto se pretende contribuir a la integración cultural de la Patria Grande, a través del reconocimiento y conocimiento del patrimonio cultural nuestro americano, para ser sumado como bienes comunes y no comunes vinculantes de una sola identidad plural, diversa y universal.

Un método, una propuesta de acción

El propósito primario de la línea de investigación es aportar una nueva concepción de conocimiento del patrimonio cultural nuestro americano, bajo los principios de las descolonialidad del saber, lo que posiblemente podría coadyuvar el fortalecimiento de la integración continental en su ámbito cultural. En este sentido la "Ruta i" se planea como una herramienta, generadora de información y útil para la formulación de proyectos socio-productivos de escala nacional, regional y continental, donde imperen prácticas de sostenibilidad, inclusión social y de buen vivir, donde la gente en sus territorios son el principal eslabón de integración.

Para alcanzar este objetivo la estrategia se organiza primeramente desde el orden de un marco conceptual de referencia propia y en segunda instancia en la demarcación territorial de las posibles rutas, a partir de las referencias existentes, en el sentido de delimitar el vasto campo de acción. Es así como se definen cinco conceptos operativos en referencia: 1. Ejes de Integración para el Desarrollo (EID), 2. Trazas, 3. Tramas, 4. Patrimonio cultural y natural y 5. Servicios turísticos, existentes en el territorio, para fomentar el diálogo de los pueblos y sumar sus bienes patrimoniales pluridiversales, como productos de una identidad sub-continental y nuestra americana.

En su primera fase la investigación se ha desarrollado a través de un análisis comparativo a partir del arqueo de fuentes documentales, tales como inventarios de patrimonio cultural locales, análisis de mapas y trazas existentes, entre otros textos de referencia, de manera de ordenar los listados de acuerdo a las categorías de clasificación del patrimonio cultural de uso internacional, para proceder al trabajo comparativo o

uso internacional, para proceder al trabajo comparativo o análisis de bienes culturales fichados, que nos conducirá la nueva clasificación del patrimonio cultural nuestro americano.

El trabajo en campo como segunda fase prevista y por ahora supeditada a la nueva realidad de movilidad post pandémica, se tomarán algunos ejemplos significativos a manera de comprobación "in situ" de su autenticidad en las relaciones aportadas, tomando como universo inicial algunas tramas identificadas. Los resultados se manejarán de forma estratégica para fomentar a nivel formativo la conducción de las cartografías locales y las propuestas turísticas sostenibles, es decir, que serán los instrumentos de verificación valorativa de la información recabada de la primera fase de la investigación. Es elemental la vinculación de la información con las organizaciones comunales, con los propios actores sociales, para la validación de la información y el diseño de las estrategias de implementación de la operatividad de los segmentos de la "Ruta i", como ejes socio productivos activos, propicios a incorporarse a los planes de desarrollo económico de la región.

Apoyándonos en lo existente y ajustándonos a la nueva realidad

A partir del relevamiento de bases cartográficas existentes, tomamos en principio la elaborada por la Unión de Naciones Suramericanas (UNASUR) a través del proyecto Iniciativa para la Integración de la Infraestructura

Regional Suramericana (IIRSA), donde el territorio se organiza a partir de 10 Ejes de Integración y Desarrollo (EID), se identifican contenidos de múltiples trazas con posibilidades de desarrollo turísticos para la "Ruta i", con variadas características geográficas, en buena parte existentes y otras en prospección. Aunque esta iniciativa ha tenido observaciones en algunos casos no favorables, se considera como una propuesta ya avanzada de relevamiento cartográfico geo-referenciado y con una nueva visión territorial que desdibuja el tradicional fraccionamiento colonial del territorio. Seguramente en la avanzada del proyecto, se tendrá la posibilidad de evaluar otras opciones, pero ha parecido pertinente aprovechar los insumos ya elaborados y disponibles en internet. También se ha visualizado la vinculación de la información a la Red Geoespacial de América Latina y el Caribe (Geosur), iniciativa liderada por la Corporación Andina de Fomento (CAF) con el Instituto Panamericano de Geografía e Historia (IPGH).

En este sentido se organiza la investigación, incorporando a la misma los siguientes cinco conceptos operativos anteriormente enunciados:

1. Ejes de integración y desarrollo (EID)

Los Ejes de Integración y Desarrollo (EID) son franjas multinacionales de territorio en donde se concentran espacios naturales, asentamientos humanos, zonas productivas y flujos comerciales. Para cada EID se identifican los requerimientos de infraestructura física, a fin de articular el territorio con el resto de la región, planificar las inversiones y mejorar la calidad de vida de sus habitantes. A tales efectos se identifican diez ejes. (Ver: Figura 1)

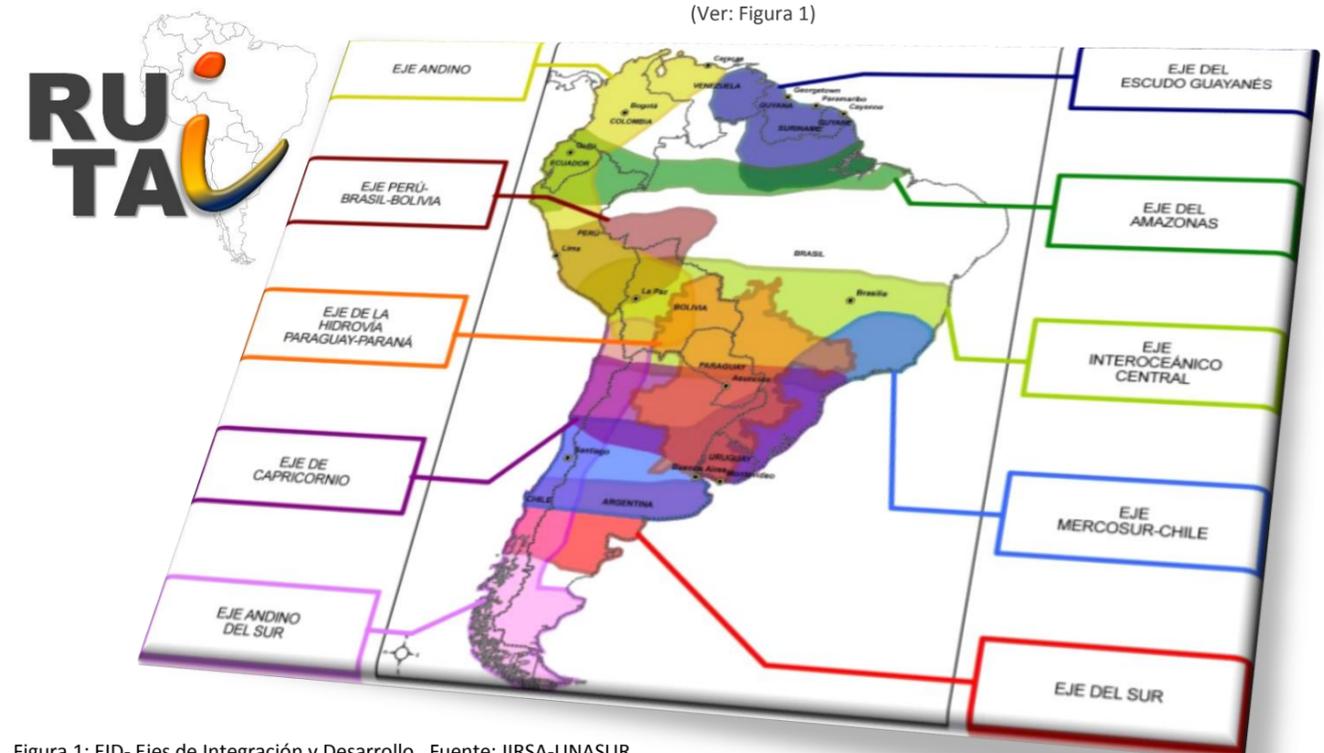


Figura 1: EID- Ejes de Integración y Desarrollo. Fuente: IIRSA-UNASUR

2. Trazas

Las trazas quedan definidas como toda la infraestructura física de comunicación existente o en proceso de construcción que logran la conectividad interna de los EID y entre los mismos. Se estructuran con estos cuatro tipos posibles de transportación: terrestre, aérea, marítima o fluvial, que abren las diversas posibilidades de desarrollo de los recorridos de la "Ruta i", con puntos de unión entre fronteras.

3. Tramas

Las tramas serán establecidas en los recorridos de las trazas, como aquellos lugares donde se concentre un conglomerado de personas, bien en áreas urbanas como rurales, identificadas mediante un nombre y habitado con ánimo de permanencia; donde sus habitantes se encuentran vinculados por intereses comunes de carácter económico, social, cultural e histórico. Las tramas pueden nombrarse según sus atributos como: centro poblado, caserío, pueblo, villa, pueblo indígena, ciudad y metrópoli.

4. Patrimonio cultural y natural

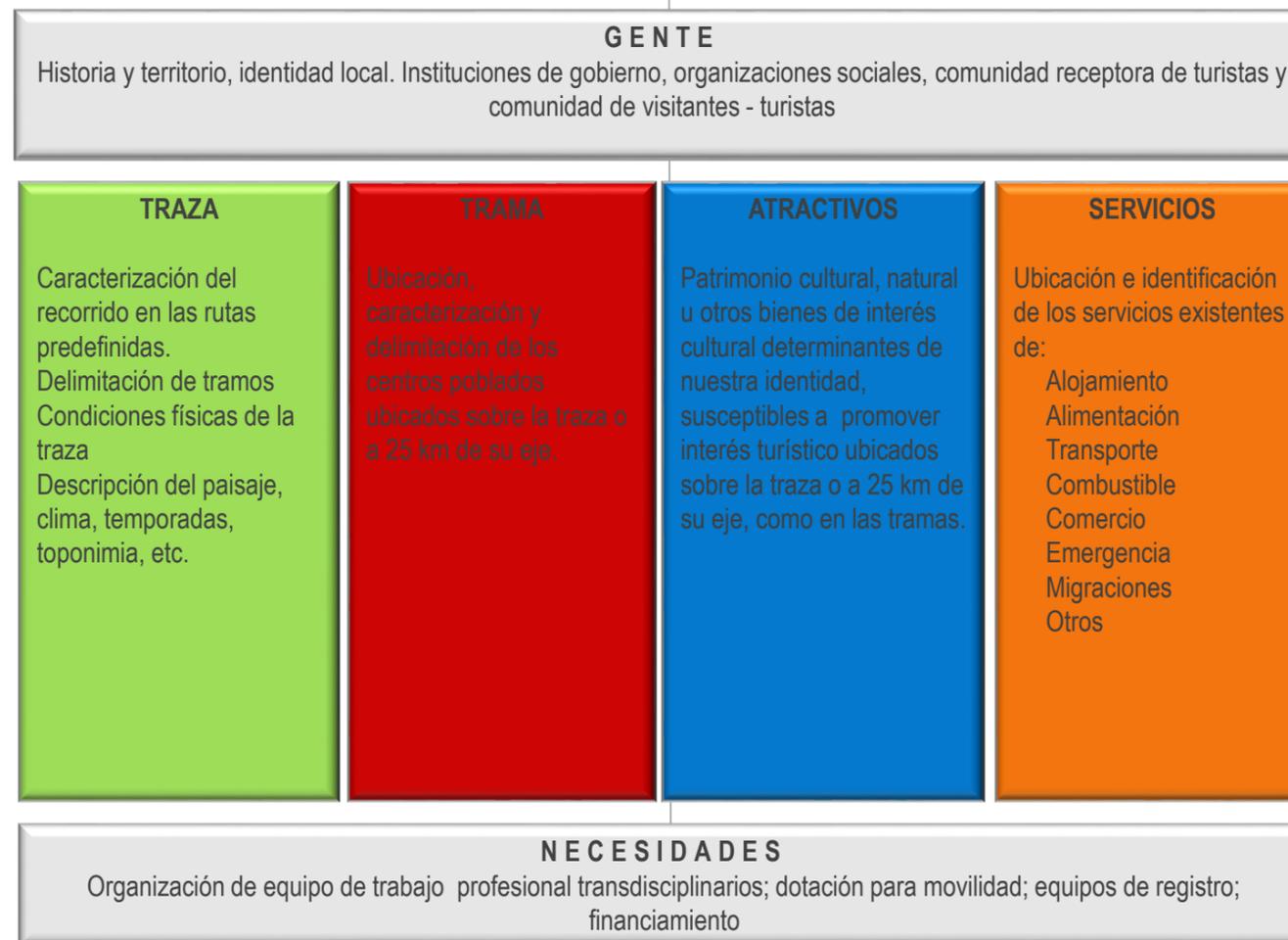
En primera instancia para esta propuesta, la idea de patrimonio cultural y natural se va a orientar en términos del patrimonio como atractivo turístico, como aquellos lugares de interés que los turistas visitan, generalmente por su valor cultural exhibido o inherente, significancia histórica, belleza artificial o natural, originalidad, porque es raro, misterioso o para la diversión y recreación.

De igual manera se deja claro que el patrimonio cultural y natural en la región goza de rasgos culturales propios y compartidos, por lo tanto, plurales y diversos, que se acompañará de la revisión documental, tales como inventarios, catálogos entre otros de manera de contrastar y comparar en función de elaborar el listado de los comunes y no comunes del patrimonio nuestro-americano.

5. Servicios turísticos

Tienen la consideración de servicios turísticos la prestación del:

- Servicio de alojamiento, cuando se facilite hospedaje o estancia a los usuarios de servicios turísticos, con o sin prestación de otros servicios complementarios.
- Servicio de alimentación, cuando se proporcione alimentos o bebidas para ser consumidas en el mismo establecimiento o en instalaciones ajenas.
- Servicio de transporte, cuando se ofrezca traslados de personas en condición de turista de un lugar a otro, bien sea por vías terrestres, aéreas, marítimas o fluviales.
- Servicios complementarios, serán los que apoyan la actividad turística como bancos, centros de salud, entre otros.



Conceptos operativos. Fuente: Propia

Desarrollo y planificación de la "Ruta i"

La investigación se enmarca en el reconocimiento de todos aquellos elementos de patrimonio cultural y natural como servicios turísticos, identificados y contenidos dentro de las trazas de conectividad y las tramas existentes, utilizando como base la plataforma cartográfica relevada por la UNASUR, para algunos de sus proyectos de integración, donde se definen un conjunto de Ejes de Integración y Desarrollo (EID), que construirán en muy buena parte la llamada "Ruta i", en el sentido de organizar la interpretación del territorio, a partir de las nuevas estrategias de la geopolítica actual.

Esta identificación de bienes patrimoniales y servicios sobre las trazas y las tramas ya definidas, se complementan con la gestión sostenible de los mismos, enmarcada en cinco ejes de acción, que serán llevados y apoyados por las organizaciones del poder popular, organizaciones comunitarias o comunidades, expresamente, insertos en sus territorios: 1. gobernabilidad, 2. promoción, 3. gestión de la oferta y la demanda, 4. comunicación y 5. conectividad.

El proyecto contempla el uso información existente, como inventarios de patrimonio cultural y natural, estadísticas turísticas, inventarios de servicios turísticos, entre otros insumos y fuentes, que ya han sido levantadas por las instancias responsables y competentes en las materias, como son las instituciones de patrimonio y turismo de los Estados.

El proyecto está concebido para desarrollarlo de manera integral e integrada, es decir, valora aspectos sociales, culturales, ambientales, económicos, políticos y de organización con la incorporación de los distintos organismos competentes y/o responsables, por lo que se piensa una trama de relaciones en red, a manera de poder ir evaluando los problemas y aportando soluciones de factibilidad de ejecución práctica en lo socio-productivo como en la generación del conocimiento, para la formación de valores de identidad nuestro americana, en primera fase a las organizaciones sociales que se captan para el desarrollo y relevamiento de la información como para el público usuario general de la futura "Ruta i".

Como resumen se plantea, la contrastación de información documental sobre espacios territoriales ya

concebidos en las trazas de la propuesta de la "Ruta i", que se implementan a través de la formación en valores, de patrimonio y turismo en organizaciones sociales de interés para el desarrollo de proyectos socio-productivos turísticos, en los territorios vinculantes.

Criterios globales de turismo sostenible. Factores de gestión

La propuesta de la configuración de la "Ruta i", parte del desarrollo de nuevos programas verdes, donde los gobiernos regionales y las agencias internacionales deben fomentar nuevas políticas para motivar la implementación de prácticas sostenibles en la industria turística.

En este sentido en apoyo a la implementación de la "Ruta i", se toma como punto de partida la definición e interpretación de un conjunto de Criterios Globales de Turismo Sostenible administrados por el Consejo Global de Turismo Sostenible (GSTC, 2013): "Estos constituyen un esfuerzo por alcanzar una comprensión común de los destinos y a la vez se muestran como los estándares mínimos que la dirección de cualquier organización turística que desea ser sostenible debe aspirar a alcanzar"

De manera operativa y para satisfacer la definición de turismo sostenible en la "Ruta i", como propuesta turística de integración para Nuestra América y como pluridiversales de patrimonio cultural y natural, los destinos deben ser analizados desde un acercamiento interdisciplinario, holístico e integral que incluye entonces cuatro objetivos fundamentales:

- Demostrar una gestión sostenible de destino eficaz.
- Maximizar los beneficios sociales y económicos para la comunidad local y minimizar los impactos negativos.
- Maximizar beneficios a las comunidades, a los visitantes y al patrimonio cultural y minimizar los impactos negativos.
- Maximizar los beneficios para el medio ambiente y minimizar los impactos negativos.

Los criterios tomados de la CSTC (2013), transversalizan temáticas y están diseñados "para ser utilizados por todo tipo y escalas de destinos y forman parte de la respuesta de la comunidad turística hacia algunos de los Objetivos de Desarrollo del Milenio de las Naciones Unidas, como lo son la erradicación de la pobreza extrema y el hambre, igualdad entre géneros y sostenibilidad del medio ambiente, incluyendo el cambio climático.

En proceso: primera fase – exploratoria

El proyecto tiene un alcance continental, pero

como ya se ha acotado, esta primera fase de comprobación se desarrolla dentro del territorio nacional venezolano, además como estrategia prioritaria para el proceso de la consolidación de proyectos puntuales socios productivos turísticos y como manera de ajuste a la situación global de confinamiento social por la pandemia del Covid-19.

Como meta se ha estipulado la evaluación de estas tres trazas en territorio venezolano, en sus distintas secciones contentivas de las tramas urbanas y espacios naturales. Para la demarcación de las trazas, se ha tomado como base la plataforma del *Google Maps*, como herramienta disponible del mundo digital. Se aspira poder desarrollar una plataforma digital cartográfica georeferenciada propia, donde se pueda ir abonando la información relacionada con el tema.

En la cartografía de apoyo del IIRSA-UNASUR se han identificado tres trazas principales a partir de tres puntos de frontera estratégicos de entrada a Venezuela, sobre los EDI Andino y el EDI Escudo Guayanés (Figura 2 y 3). Estos puntos estratégicos de frontera en este momento sabemos que están muy comprometidos por las tensas relaciones políticas con los países vecinos y el bloqueo económico imperial impuesto a nuestro país, pero a partir de prospecciones positivas, se prevé como una posibilidad de desarrollo e integración regional, desde lo político, social, económico y cultural.

La Ruta i VE, contempla tres trazas bien identificadas, que parten desde las fronteras hacia el centro de la capital del país, de manera de generar lo más inmediato posible, tres alternativas de conectividad turística terrestre y/o aéreas, que puedan ser ofertadas en los países vecinos y hermanos del continente Sur, como también en otras latitudes. Se han identificado como: "Ruta i" 1 VE, "Ruta i" 2 VE y "Ruta i" 3 VE, con sus distintas secciones.

Reflexiones finales

1. La búsqueda del sentimiento único de identidad nuestra americana ha sido el punto de partida de la propuesta de la "Ruta i", con el fin de generar espacios de intercambio a través de la actividad turística. Esta última como factor generador de diversas relaciones políticas, sociales, económicas, culturales y ambientales, en beneficio de la reivindicación de la soberanía de la región.

2. Dentro del tema planteado de desarrollo de una macro ruta turística que se segmenta en varias posibilidades de sub rutas, a partir de la organización geopolítica estratégica propuesta por la IIRSA-UNASUR, se visualiza una posibilidad concreta para fortalecer lazos de integración continental, a través del reconocimiento de los bienes patrimoniales culturales y naturales que

EDI - Andino

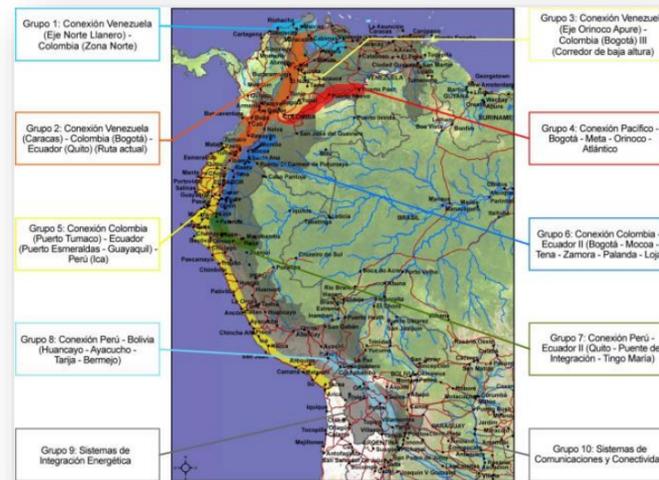


Figura 2
Fuente: IIRSA-UNASUR

A los efectos se puede revisar el siguiente enlace de GeoSur, Red Geoespacial de América del Sur, EID-MAPAS, donde se totaliza toda la información al respecto:
<http://www.geosur.info/geosur/iirsa/mapas.php>



Las trazas tres seleccionadas en la fase exploratoria de la Ruta i VE, se han desarrollado a su vez en sub rutas de recorridos más detallados. Las principales son las siguientes:

Ruta i 1 VE
San Antonio del Táchira – Caracas

Ruta i 2 VE
La Guajira – Caracas

Ruta i 3 VE
Santa Elena de Uairén – Caracas

EDI - Escudo Guayanés

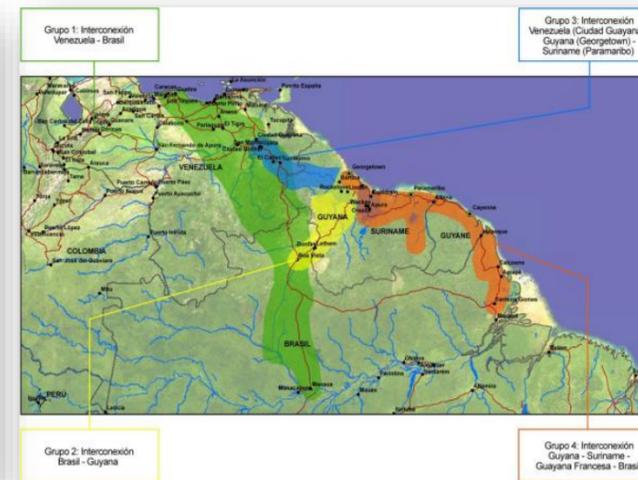
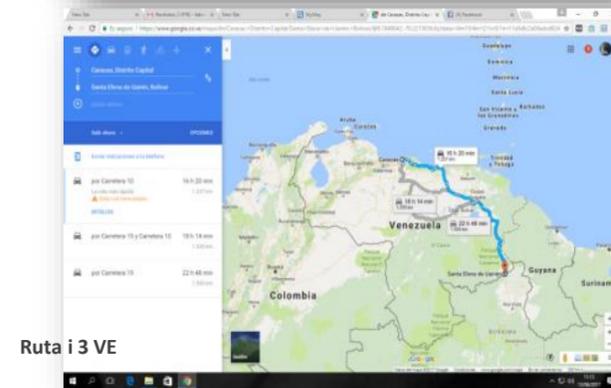
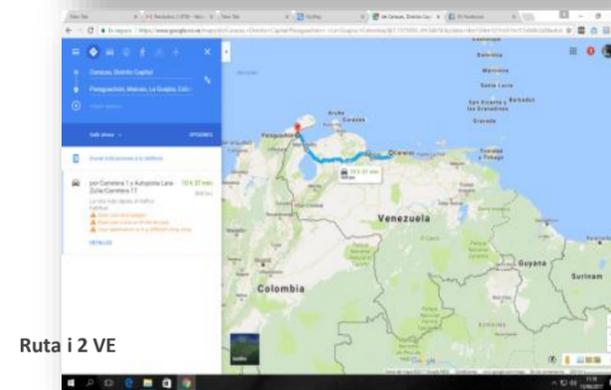
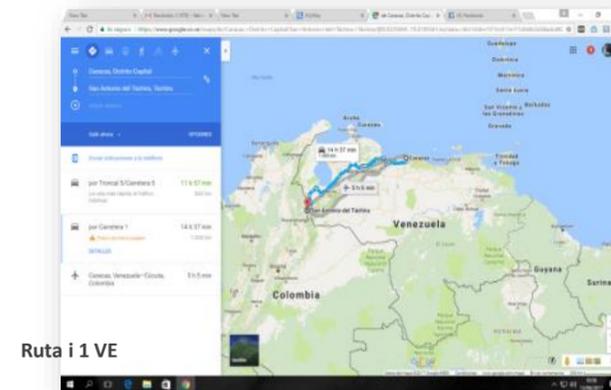


Figura 3
Fuente: IIRSA-UNASUR



denominan a la región.

3. Bajo la óptica de los proyectos ya iniciados por la IIRSA-UNASUR de penetración del territorio y del rechazo por parte de algunas comunidades indígenas, las cuales han estado activas en oposición de ese proyecto, la propuesta de la "Ruta i", puede cumplir un objetivo bien logrado, enmarcado en las bases conceptuales de la metodología que se esboza. La identificación de las trazas, las tramas, del patrimonio cultural y natural como se los servicios turísticos existentes, propicia inicialmente un diagnóstico de primera fuente sobre el espacio, por lo cual la toma de decisiones sobre los ejes que sean susceptibles a intervenir y ser parte de la macro "Ruta i", serán objeto de desarrollos turísticos sostenibles, que contribuirán a cumplir con las estrategias previstas en los criterios globales de turismo sostenible, como gestión coordinada por y entre los distintos países que conforman el subcontinente.

4. Es de considerar que la propuesta, aún es muy germinal y ambiciosa. Además, es importante acotar y agregar los ingredientes resurgidos de la coyuntura actual vivida, llena de dificultades políticas y pandémicas, pero sin embargo creemos que aún es posible si se suman esfuerzos, con una visión de integración y hermanamiento que indiscutiblemente demanda la historia que estamos escribiendo para el desarrollo de los pueblos de Nuestra América.

Bibliografía

Consejo Global de Turismo Sostenible. GSTC (2013). *Criterios Globales de Turismo Sostenible para Destinos según propuesta posterior a la reunión de trabajo de los equipos de Destinos y Estándares Internacionales*, febrero 2 de 2012. Modificaciones revisadas y aprobadas por la Junta Directiva del Consejo Global de Turismo Sostenible (GSTC) el 13 de febrero de 2012. Revisado por STI el 5 de marzo de 2012, de acuerdo a la revisión del comité ad hoc para este fin específico. (Documento en línea) Disponible: <https://www.gstcouncil.org/wp-content/uploads/2017/01/Spanish-GSTC-Dv1-1nov13-2.pdf>

Coordinadora Andina de Organizaciones Indígenas (CAOI), 2008. *Estrategias de la CAOI para reestructurar el IIRSA. Desarrollo para la vida, no para la muerte*. Bolivia: Editorial El País. (Documento en línea) Disponible: <http://biblioteca.clacso.edu.ar/gsd/collect/clacso/index/assoc/D9390.dir/INFORME.pdf>

Iniciativa para la Integración de la Infraestructura Regional Suramericana. (IIRSA). Página web en línea. Disponible: www.iirsa.org/

Mercado Común del Sur. MERCOSUR (2014). *Tratado de Asunción, el Protocolo de Ouro y el Protocolo de Integración Cultural del Mercosur*. Panamá: MERCOSUR/CMC/DEC N° 21/14. (Documento en línea) Disponible: http://www.mercosur.int/innovaportal/file/7939/1/dec_021-2014---patrimonio-cultural-del-mercosur.pdf

Unión de Naciones Suramericanas. UNASUR. *Reseña Histórica en la web*. (Documento en línea) Disponible: <http://www.unasursg.org/>

Andrés CASTILLO Venezuela

Doctor en Patrimonio Cultural. Docente universitario. UNEARTE.
Escritor.

Correo-e: castillete7@gmail.com

PATRIMONIO LITERARIO Y TURISMO CULTURAL

Un puente infinito de oportunidades

Se ha afirmado que tanto la literatura de viajes como la novela son una forma de hacer turismo, en la creencia de que «leer es viajar con la imaginación», viéndose motivado el lector a visitar los lugares, sustituyendo a las guías turísticas. Aparece, de esta forma, un *turismo literario* como modalidad dentro del turismo cultural, convirtiendo al libro y a sus autores en generadores de destinos turísticos, de patrimonio intangible y tangible <<Magadán y Rivas, 2011: 25>>. (Capdepón, 2014, p.300)



Un viaje a la imaginación. Mural
Foto: Andrés Castillo

Nuestro país cuenta desde el propio origen de su fundación como república, con una riqueza documental invaluable, las luchas de independencia nacieron entre la pluma y la espada; manifiestos, cartas, proclamas, declaraciones, himnos, cantos y consejos populares, alimentaron los caminos que llevaron a la construcción de la patria que hoy habitamos.

A lo largo de nuestra historia, en todos y cada uno de los estados que conforman la amplia y diversa geografía nacional, la creación poética, narrativa, la literatura en general es emblema, escuela y compañera en la construcción de identidad (es) a la vez que se erige como resguardo de las múltiples voces y caminos de los valores culturales que nos definen. En repetidas oportunidades hemos defendido que nuestro pueblo ha encontrado en la rica producción literaria nacional su principal fuente de aprendizaje de la historia, de su

espacio geográfico, de su cultura, alimento fértil de su sensibilidad. Ha sido el aporte literario, y en él se incluye la palabra que salta de la poesía a las notas musicales, el principal soporte de memoria con el que contamos los venezolanos para caminar hacia el porvenir, para no olvidar nuestro pasado, para reconocernos dentro de nuestras diferencias, palabra, tierra y caminos, en ella nos encontramos cotidianamente.

Nacimos en una tierra de mística telúrica, donde no es posible separar las andanzas del ser de las andanzas del suelo. (Andrés Eloy Blanco, discurso. 1946)

Ese cielo, ese mar, esos cocales, ese monte que dora el sol de las regiones tropicales... ¡Luz, luz al fin! Los reconozco ahora: son ellos, son los mismos de mi infancia, y esas playas que al sol del mediodía brillan a la distancia, ¡oh, inefable alegría, son las riberas de la patria mía! (Pérez Bonalde. *Vuelta a la patria*, 1877)

Quizá sin darnos cuenta la gran mayoría de los venezolanos, hemos recorrido cientos de veces el mapa nacional, la vasta geografía venezolana desde las páginas de un libro, así, hemos aprendido la belleza de nuestra selva, la inmensidad de la llanura, las hazañas, triunfos y fracasos de nuestros precursores, los cambios que ha vivido nuestra república, el terror de las añejas dictaduras y además, la cultura foránea que a través de la explotación petrolera se regó indestructible e influyente de patrones y modos de vida por toda la nación hasta los días que hoy caminamos.

Y hemos desandado *Canaima*, *Cubagua*, *Casas Muertas*, nos hemos topado con *Las Lanzas Coloradas*, con *Florentino* y *el Diablo*, con *Tío Tigre* y *Tío Conejo*, con todos ellos hemos andado, con un libro de guía como el mejor *Compañero de Viaje* por una ruta *Tricolor*.

Así, infinidad de narrativas que han sabido llevarnos de la mano por el suelo patrio, tal vez, a lugares que nunca hemos caminado con nuestros propios pies,

pero del que damos razón y nos sentimos parte ineludible, gracias al relato, al verso que nos los ha presentado y hecho visible amorosamente, cuántos hoy, los que por diversas razones salen fuera de la tierra venezolana, han encontrado en algún libro acompañante, todo el pulso de la tierra que queda atrás, pero que se lleva viva y vuelve desde el relato que descubrimos repetidamente.

Podemos comprender la importancia de la literatura como patrimonio inmaterial de una comunidad, un pueblo, una nación, en la identificación y testimonio que dichas creaciones, modelan, preservan, afirman para el presente y futuro de una colectividad particular, la literatura como ningún otro medio artístico, carga sobre sí, el peso de la historia, de la memoria y la vida de los seres humanos. (Castillo, 2020, p.165)

Turismo literario, un camino por recorrer

Se entiende por difusión las estrategias que se utilizan para hacer más comprensible el patrimonio y que este pueda ser conocido por un mayor número de personas. (Hernández, 2020, p. 355)

A pesar de que la nación venezolana cuenta con representantes que podríamos considerar *canónicos*, autores que por su legado narrativo abarcan a todo un país en sus creaciones, junto a ellos, en todas y en cada una de las comunidades, existe además una riqueza literaria que da razón de sus respectivas regiones, que la han ayudado a construir, a bocetear en la memoria de muchos de sus habitantes, un movimiento de autores, creadores, que lamentablemente en algunos casos resultan desconocidos y que no han contado con la difusión institucional local, nacional, que su labor creadora merece; tales obras, hacen un aporte en cuanto a la valoración cultural dentro de sus estados y por ende del país, al tallar en sus creaciones: paisajes, fauna, flora, toponimia, tradiciones, arquitectura, oralidad, personajes, historia, en definitiva lo que conforma la memoria viva de un país, manteniendo vivo desde el relato los tesoros culturales que deben ser redescubiertos en sus propios lugares de origen, y apoyados en una gestión del patrimonio adecuada, que les permita ser mostrados junto a sus producciones como referentes culturales de sus respectivos territorios, aprovechando tales narrativas en la elaboración de proyectos turísticos novedosos, que integren: literatura, historia, paisaje y tradiciones culturales, los que a su vez pudiese contribuir a dinamizar lo que en otras latitudes han sabido aprovechar, fortaleciendo aquello que se ha descrito como turismo cultural, donde lo literario tiene cabida indiscutible.

El turismo cultural es una mezcla entre el turismo y la cultura y, como todos los espacios de contacto,



Simón Rodríguez. Escultura, Universidad de Los Andes. Mérida
Foto: Andrés Castillo

es un concepto impreciso. Nos podemos situar en una de las orillas, la orilla del turismo, y considerar que el turismo cultural es una forma más de turismo, que se caracteriza porque la mirada de los visitantes se centra en las manifestaciones culturales. De este modo, existe el turismo cultural de la misma manera que existe el turismo rural, el turismo natural o el turismo litoral. La cultura sería, por lo tanto, un adjetivo del turismo. (Donaire, 2012, p. 16)

Bajo esta mirada y convencidos de la riqueza natural y cultural que florece en todas las regiones del país, hemos venido desarrollando en diversos trabajos teóricos, la necesidad de voltear la mirada hacia el patrimonio literario nacional como una herramienta que contribuya y nutra la actividad turística dentro de nuestro país, a la vez que de manera conexa ha de aportar en la consolidación cultural de nuestras comunidades, al descubrir, y reinterpretar en nuevo tiempo, los patrimonios literarios que le son propios, promoviendo en el seno de sus regiones, modelos de gestión del patrimonio que tengan como punto de partida, la riqueza cultural y natural ligada a la creación literaria y su autores. Para ello es preciso conocerlos, valorarlos, difundir sus aportes, aprovechar las oportunidades que el turismo cultural ofrece.

La valoración del patrimonio literario de cada comunidad, pueblo o nación lleva implícita la valoración de la lengua, de la cultura oral que habita en ella, el patrimonio literario es una de las principales antorchas y espejos con que contamos los seres humanos para no olvidar quienes somos, de dónde venimos, es la armadura más fuerte con la que enfrentamos los múltiples procesos que lleva a la desmemoria, al desconocimiento de nuestro territorio y culturas locales, contra el desarraigo. (Castillo, 2020, p.166)

La literatura es uno de los principales soportes de memoria con la que cuenta nuestra civilización, desplegar planes de gestión conjuntos que incluyan el aporte del sector público, privado, las comunidades organizadas, con el sector cultural, consideramos es una tarea prioritaria en la construcción de una nueva economía, basada en otras fuentes poco exploradas en nuestro país y la cual cuenta con un recurso valiosísimo, además del aprovechamiento económico; fuentes de empleo, mejoras de los servicios, vialidad, consideremos, debe aportar en la riqueza espiritual y cultural de nuestros conterráneos, en la identificación y valoración de sus propios referentes culturales, de las edificaciones, lugares naturales que son necesarios de preservar y dar a conocer, a la vez que las comunidades extienden,

muestran y ofrecen sus múltiples aportes a los nuevos visitantes.

Este tipo de iniciativa no está sustentada en la ingenuidad, es un tema complejo, arduo, que requiere ir avanzado en etapas, volviendo sobre las primeras huellas, avanzar, comprendiendo que cada logro consolidado, trae nuevos conflictos y pruebas a superar y corregir. Convicción, formación, investigación y trabajo conjunto, para que la propuesta de una comunidad que apueste por el turismo cultural apoyado en sus referentes literarios, logre encaminar sus proyectos.

El patrimonio, como ocurre con el turismo; puede ser <<un pilar importante>>, pero no es el único y mucho menos <<una panacea>>. Es cierto que se han dado ejemplos interesantes de desarrollo territorial alrededor del patrimonio y el turismo... Pero no existen soluciones, milagros y menos a corto plazo>>. El problema es complejo y hay que apostar por medidas complementarias, en el que el patrimonio de soporte a <<un modelo de desarrollo diferente al actual>>. <<Dentro del propio modelo sin cambiar aspectos estructurales importantes, será muy difícil obtener del patrimonio las posibilidades que ofrece>>. (Troitiño, 2020, p.45)

Es conocido el legado de autores que hemos denominado *canónicos* por la trayectoria recorrida dentro de la vida cultural de nuestro país, son los casos de referentes como: Andrés Eloy Blanco, Cruz Salmerón Acosta, José Antonio Ramos Sucre, por nombrar algunos emblemas de la zona oriental, así en el estado Zulia, Rafael María Baralt, María Calcaño, Hesnor Rivera, y hacia el llano venezolano, aun cuando de origen caraqueño su vinculación es indiscutible, Rómulo Gallegos con todo su legado narrativo, unido al hermoso trabajo de Alberto Arvelo Torrealba, o en la zona andina, Tulio Febres Cordero, Ramón Palomares y en nuestra capital Andrés Bello, Simón Rodríguez, Aquiles Nazoa, Enrique Bernardo Núñez, entre tantos otros, los que a nivel nacional se erigen como senderos por caminar. Resultaría en verdad interminable los nombres que podríamos vaciar en una lista fructífera para desplegar una gestión orientada a promover un turismo literario que incluya visitas guiadas a casa-museos, a cada uno de los lugares descritos y enaltecidos en sus obras narrativas, y que consideramos, es preciso desplegar como lo hemos mencionado, proyectos creativos que ayuden a la valoración de nuestros patrimonios literarios salvándoles del olvido y la desmemoria, comprendiendo la velocidad del tiempo, los nuevos esquemas y modos de relación que alejan a las nuevas generaciones de las huellas fértiles de un pasado que no deben enmudecer. Esa es la tarea de quienes apostamos por la investigación, la promoción y defensa del patrimonio, y en nuestras querencias más cercana, del patrimonio literario.

A la par de estos nombres de autores bien conocidos en nuestro país, como lo hemos venido mencionando, en cada región de Venezuela hay otras firmas que han realizado un trabajo importante, muchos de ellos cuentan con el reconocimiento local, pero es importante no olvidar que el patrimonio aun cuando se nutre del tiempo, tiene en el paso de este, su principal enemigo, el desconocimiento, la desmemoria y el olvido. Por ello es importante estimular una tarea de vindicación, que ayude a visibilizar y activar desde distintos espacios tantos locales como nacionales, estrategias conjuntas que integren el aporte de:

- Centros culturales locales
- Bibliotecas regionales
- Colegios, liceos
- Institutos de cultura
- Medios de comunicación
- Museos regionales
- Direcciones de turismo a escala nacional
- Autores
- Editoriales

Los territorios solo tienen porvenir cuando ellos mismos, evidentemente, con los apoyos externos necesarios, tienen un proyecto para el futuro. (Troitiño, 2020, p.44)

No nos guiamos por un optimismo a secas, una propuesta como la que hemos venido planteando, como la que hemos trabajado desde otros espacios, requiere un esfuerzo titánico, una convicción, un trabajo multidisciplinar a escalas nacionales y regionales, que incluya a toda la comunidad, al sector público y privado, a pesar de ello y de las múltiples dificultades por las que ahora atraviesa nuestro país, más que desanimarnos, nos presenta oportunidades infinitas, de creer en nosotros mismos, en los valores de nuestra cultura, en la creatividad y entusiasmo de nuestras comunidades, en el legado literario que duerme muchas veces ignorado en el fondo de una biblioteca. Es posible, tenemos el principal recurso, un pueblo valioso y creativo, bellezas naturales, tradiciones, cultura e historia literaria.

Los productos culturales y los espacios turísticos son construcciones sociales dotadas de una carga simbólica muy poderosa, que trata de superar la experiencia ordinaria de los individuos y proponerles lo que Benjamín llama un centelleo de lo metafísico. La cultura y el turismo son pasarelas hacia una interpretación alternativa del mundo. (Donaire, 2012, p.38)

Pasar la página. Echarnos a andar

Hemos intentado bocetear un camino, abriendo otras páginas que nos acerquen a un paisaje prometedor,

luminoso, sin idealismo, ni sueños imposibles de realizar, no es nuevo lo que aquí plantemos, tiene quizá una nueva mirada dentro de la realidad actual de nuestro país, enfocada esta, sobre el hermoso legado de nuestra riqueza literaria, sobre las infinitas posibilidades que nos muestra el turismo y el patrimonio, de abordar la estrecha relación que estos dos conceptos tienen con la literatura.

El turismo cultural se puede organizar también en el entorno de un itinerario. Un itinerario es un recorrido diseñado para que el visitante descubra un significado a medida que transita por el espacio. Existe una relación evidente entre los itinerarios y la lectura: el proceso de lectura, o el recorrido por el itinerario, permite transitar por un texto, por un significado, que se va reconociendo a medida que se avanza. (Donaire, 2012, p. 222)

Bien para promover la creación de espacios culturales que permitan ir al encuentro de nuestra memoria cultural o revitalizar las relaciones entre las comunidades y sus creadores, es coherente proyectar con entusiasmo diversos planes de gestión que vayan mucho más allá de las tradicionales ferias del libro, encuentros literarios, recitales, es preciso, que los diversos entes relacionados con la actividad turística, los medios de comunicación, los operadores de turismo, las instituciones del Estado, vean en la cultura una fuente de riqueza necesaria, económica y sobre todo cultural, que se promuevan distintas iniciativas hacia la valoración de los patrimonios literarios locales, sus autores y el libro como uno de los principales soportes de memoria con los que contamos los seres humanos.

Cada proyecto o propuesta enmarcada en la relación literatura y turismo debe incorporar la necesidad de: revitalizar o construir parques, plazas, lugares de encuentro alusivos a los autores y sus obras, promoviendo la conservación y restauración de casas y lugares vinculados con la creación literaria y sus autores, que se identifiquen rutas y se creen los itinerarios respectivos que inviten al turista a caminarlos con las orientaciones necesarias para su disfrute.

Es posible iniciar un camino, contamos con la metodología necesaria para ello, en estas pocas líneas hemos intentado dar algunos aportes, ponemos a disposición de las mayorías algunas reflexiones teóricas que puede servir de modelos y guías iniciales.

Emprendamos el camino, siempre habremos de encontrar un nuevo libro que nos marque la ruta:

Desde Jajó, por la vía de Tuñame y Las Mesitas, o bien desde Niquitao, los caminos ascienden y se hacen uno solo a cuatro mil metros de altura. Los

jinetes van uno tras otro guiándose, allí donde ciega la neblina, por el paso de la mula campanera, sabia en el andar. El páramo desciende por una travesía larga hasta la boca del monte, donde la navegación que sube fija su trinchera con los frailejones de hojas grises y flores amarillas. (Araujo, 2004, p.8)



Referencias

- Araujo, Orlando. (2004) *Compañero de viaje y otros relatos*. Monte Ávila Editores Latinoamericana, C.A
- Castillo, Andrés. J. (2020) *Cartografía de la memoria. La obra de Rómulo Gallegos: resignificación histórica de un patrimonio artístico literario*. {Tesis Doctoral en Patrimonio Cultural}. ULAC. Caracas. República Bolivariana de Venezuela.
- Capdepón, Félix Pillet. (2014) *El paisaje literario y su relación con el turismo cultural*. Cuadernos de Turismo N.º 33. (297-309). Universidad de Murcia. España.
- Donaire, José Antonio (2012) *Turismo Cultural. Entre la experiencia y el ritual*. Edicions vitel-la. España.
- Hernández Francisca H. (2020) *El Patrimonio Cultural: la memoria recuperada*. Ediciones Trea, S.L España
- Patrimonio. *Revista de patrimonio y turismo cultural*. <<Entrevista a Miguel Ángel Troitiño. Entrevista de Jaime García Prado>>. ENE-ABR 2020. N.º 69 edición. Santa María la Real del Patrimonio Histórico. España.

Feria Internacional del Libro Venezuela
 Imagen disponible en:
<https://www.telosnet.net/expert/1539717129128/sites/telesur/imagenes/multimedia/2019/10/16/venezuela-filv-venezuela-caracas-noviembre-2019-comprender.jpg>

Patrimonio cultural en la actividad turística



Carnaval turístico del municipio Mariño – Nueva Esparta

Imagen disponible en: http://1.bp.blogspot.com/-Tjxh9Ecg1M4/UR0Y8BStani/AAAAAAAC90/RtJvtFwSgM/s1600/IMG_0488_resize.jpg

El patrimonio cultural es un término cargado de significado y de bienes culturales, que reclama de las comunidad e instituciones gubernamentales y organizadas a quien le pertenece, una actitud y conciencia de herederos. Cada día la variante denominada turismo cultural aumenta en las expectativas de los viajeros y de quienes trabajan para esta actividad.

En un sentido positivo y ante esto, la Constitución de la República Bolivariana de Venezuela (1999), en su artículo N° 99 dispone que:

Los valores de la cultura constituyen un bien irrenunciable del pueblo venezolano y un derecho fundamental que el Estado fomentará y garantizará, procurando las condiciones legales, medios, y presupuestos necesarios (...) El Estado garantizará la protección y preservación, enriquecimiento, conservación y restauración del patrimonio cultural, tangible e intangible, y la memoria histórica de la Nación.

En este sentido es deber de todos los venezolanos y por ende de las instituciones político gubernamentales, abogar por la conservación del patrimonio, pues representa la historia y la cultura tradicional construida de la sociedad, cargada de valores y símbolos que han forjado su identidad.

Igualmente el patrimonio cultural, hoy adquiere dimensión a convertirse en un factor clave para dinamizar y potenciar la cultura y sus bienes como sectores estratégicos de desarrollo socioeconómico de las localidades, sin que ello decline su valoración y resguardo; de este modo en los últimos tiempos la gestión del patrimonio cultural ha asumido desafíos y novedosas herramientas para la planificación estratégica, frente actividades socioeconómicas como la turística, en la cual recientemente los bienes patrimoniales pasan de estar concebidos como un conjunto de elementos de valor artístico, histórico, cultural, que deben ser protegidos pero ofrecidos a los visitantes como parte de sus diversas actividades recreativas por las cuales cancelan un costo.

La UNESCO, al respecto refiere la necesidad de alcanzar una gestión cultural exitosa que contribuya a la identificación, protección, conservación, presentación y transmisión a las generaciones futuras del patrimonio cultural, el cual posee valor universal y excepcional y que ha estado ahí desde el inicio de las diferentes naciones del mundo. Con los años, alcanzar esos fines se ha ido haciendo más complejo por las crecientes presiones del mundo moderno y en especial el turismo pues cada vez más las personas viajan con intereses de conocer las diversas culturas que conforman al mundo.

Siguiendo con la narración, este organismo internacional advierte sobre los nuevos desafíos que motivan la gestión de los bienes culturales como elementos que conforman el patrimonio cultural, junto con otros factores, han creado algunas necesidades apremiantes, como las siguientes:

- Sentar bases comunes para definir, evaluar y mejorar los sistemas de gestión y al mismo tiempo, favorecer el intercambio de buenas prácticas y la evolución hacia mejores enfoques de la gestión frente a las actividades económicas tales como el turismo.
- Proporcionar orientaciones y herramientas para la práctica cotidiana de la gestión, que tengan en cuenta el mayor número de partes implicadas y de objetivos que deben alcanzarse.
- Sensibilizar más al público respecto de la diversidad de los problemas de gestión de la cultura que se enfrentan pero también los puntos de confluencia, promoviendo así la cooperación para resolverlos.

La UNESCO enfatiza en la necesidad de que las naciones establezcan que cada bien cultural y patrimonial debe contar con un sistema de protección que garantice su salvaguardia.

En este orden es cada vez más necesario que los organismos gestores del patrimonio cultural material e inmaterial faciliten la formación para la adecuada planificación de gestión cultural, considerando algunos aspectos tales como:

- Una organización del patrimonio que permita su conservación y acrecentamiento, por una parte y su puesta en valor social y económico, por otra, mediante modelos de gestión y protección.
- Establecer nuevos vínculos entre patrimonio cultural y economía mediante la creación de marcos alternativos de referencia que estudien y midan, a través de diversos indicadores, la relación entre ambos.
- Introducir en la difusión y gestión del patrimonio las nuevas tendencias culturales y de consumo de la sociedad lo cual se basa, en buena medida, en el empleo de herramientas, por ejemplo las nuevas tecnologías, que conectan al patrimonio como herencia del pasado con los gustos e intereses de la sociedad del presente.
- Formular nuevas metodologías de planificación integrada de las que se derivan criterios de tipo normativo, recomendaciones, herramientas de actuación que guíen la custodia, resguardo, difusión y promoción.

Los planes de gestión del patrimonio involucra áreas de acción y la consideración de los factores políticos, sociales y económicos porque es un bien que le pertenece a la sociedad, de allí que para su desarrollo,

por consiguiente es aconsejable realizar las siguientes fases: 1) investigación y fase diagnóstica, 2) establecimiento de objetivos, 3) estrategias y delimitación de programas y acciones 4) resultados esperados; a fin de alcanzar la protección, intervención, puesta en valor, comunicación o difusión, apropiación y mantenimiento, siempre con la participación social activa de las comunidades que estén interesadas para garantizar su sustentabilidad.

Es riguroso señalar que la planeación de programas de gestión involucran la presencia de equipos técnicos y profesionales, obviamente la participación de las comunidades organizadas, de las diferentes áreas, tal aspecto garantiza la asertividad en la ejecución del plan de gestión cultural y en cualquier otra área que involucra la acción humana en la compleja dinámica socioeconómica contemporánea tales como la actividad turística.

En este sentido y como un sencillo aporte se bosqueja en el presente artículo una actividad cultural en una comunidad en la cual tuve el privilegio de realizar un estudio en materia de Patrimonio cultural inmaterial, a fin de motivar en los lectores la realización de planes culturales en la actividad turística.

Danzas Tradicionales “Sebucán”

Febrina Suárez nace el 16 de junio de 1936, en el Hospital Luis Ortega de la ciudad de Porlamar, sus padres Modesto Suárez y Brígida Suárez, eran nativos del caserío Fajardo, actualmente conocido como el Poblado de Porlamar, municipio Mariño; tal linaje la hace acreedora de ser Guaiquerí, pues esta etnia ancestral de Nueva Esparta y especialmente de la isla de Margarita, ha resguardado su gentilicio y sentimiento de pertenencia e identidad con la certificación de ser hijos de Guaiquerí claramente identificados por sus apellidos y lugar de nacimiento (Ayala,C.2013).

Desde el año de 1965, cuando los Carnavales de Porlamar se celebraban en el Aeropuerto Viejo, Febrina empezó a bailar el Sebucán, la Burra, la Tortuga, el Vapor, el Corocoro, el Erizo de Mar, Chucho sin Arrugar la Boca, el Torino Marino. Con todas las diversiones Febrina participó y bailó hasta el año 2013 en los Carnavales de Mariño y en la festividad guaiquerí en honor a la Nuestra Virgen del Valle; estas diversas y continuas participaciones con su grupo de guarichas la hizo ganadora de muchos galardones y reconocimientos, llegando a convertirse en “Patrimonio Cultural Viviente” del municipio Mariño.

Todo su entusiasmo por la práctica de las diversiones y danzas tradicionales la llevo a crear una organizada “escuela de niñas” denominada “Danzas

Sebucán” y de este modo la señora Febrina logró y continúa transmitiendo este valor cultural a las generaciones futuras, motivando a los niños y niñas del sector a interesarse por la práctica de las diversiones tradicionales. Actualmente la señora Febrina Suárez tiene 80 años cumplidos y a pesar de su vigorosidad y entusiasmo al hablar sobre su trabajo expresa preocupación por la permanencia de su labor más allá de su existencia y en el mismo orden le preocupa la dinámica moderna entre ellas, el turismo y la agitada vida de ciudad que progresivamente va envolviendo al tradicional y ancestral caserío Fajardo.

En las diversas visitas realizadas por la investigadora al caserío Fajardo, conocido también como el Poblado, sus residentes ancestrales como lo son los guaiqueríes, expresan con gran preocupación que en la actualidad gran parte de los jóvenes no se muestran interesados en conservar estas prácticas culturales, las cuales siempre se han fomentado enseñarlas de generación en generación y que ellos están deseosos de emprender actividades laborales que motiven a los jóvenes a vincularse de forma constante y entusiasta con sus tradiciones a fin de que valoren la riqueza que encierra la cultura Guaiquerí y entender su significado; por tanto se hace vital recuperar y resguardar actividades culturales que se han dejado de practicar en el tiempo y así lograr que las nuevas generaciones sientan orgullo de su patrimonio.



La comunidad indígena “Francisco Fajardo” es el resultado de más de 500 años de la historia sociocultural del pueblo Guaiquerí y es un sector de Porlamar, el cual fue rodeado paulatinamente por desarrollos urbanos y turísticos que restringieron su antiguo territorio, pero con la singularidad de que las familias fundadoras y sus descendientes se mantuvieron en el escenario territorial conservando su memoria genealógica y preservando su sentido de pertenencia y unidad étnica aun estando rodeada por el centro turístico comercial que caracteriza a la ciudad de Porlamar.

Febrina Suárez
Fotografía Sol de Margarita



En este contexto se amerita la elaboración de líneas de gestión que fomenten la convivencia y aprovechamiento de los recursos culturales que hacen vida en la localidad, en pro del resguardo de los valores culturales, su significado y valor en las vidas de quienes lo han heredado, para establecer las líneas de alianza sustentables que permitan el engranaje de las tradiciones con las versatilidad del comercio, pero orientado hacia el reconocimiento del ser de los habitantes de las localidades, que son el principal recurso en que se revierten en las ganancias, y en un futuro bajo su libre decisión, evalúen como participar en la actividad turística, y para que presenten las líneas de gestión de sus bienes culturales, tales como las “Danzas Sebucán”, que se mantengan como un factor educativo donde los niños y niñas reciban enseñanzas sobre sus tradiciones.

Bibliografía

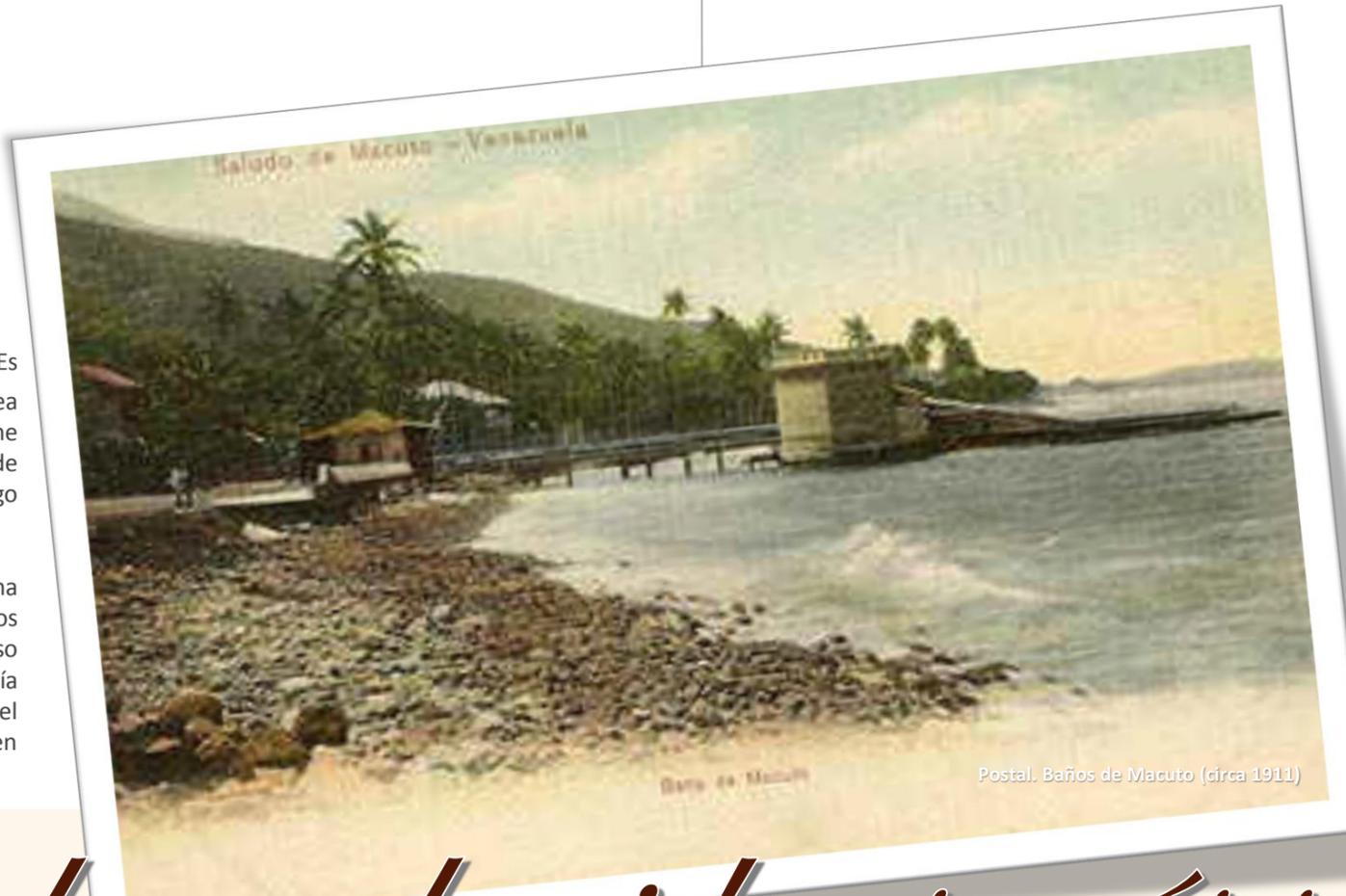
Aura Berrio Ortigoza, “Evaluación de la gestión y Organización del patrimonio en la ciudad de Maracaibo”. PERSPECTIVA “Revista Electrónica Científica” 17/01/2013.
Ayala Cecilia Lafee y Wilbert Werwner “Los Guaiquerí del Caserío Fajardo”. Fundación La Salle, junio de 2014.
Javier Fernández Moreno y Milagros Barón “Modelos para la gestión del Patrimonio Cultural. 2004 al 2012”. Revista digital Castilla, España 2007.
UNESCO. “Gestión del Patrimonio Cultural, Manual de referencia del Patrimonio Mundial”. Francia 2014.

Octavio SISCO RICCIARDI Venezuela

Escritor. Abogado con especialización en derechos de la propiedad intelectual y administrativo.
Doctorando Patrimonio Cultural (ULAC).
Correo-e: osiscor@gmail.com Redes Sociales:
@OctavioSisco

¿Y tú: cómo sabes que La Guaira es lejos? Es un antiguo dicho popular casi en desuso que se emplea para presionar a la otra persona cuando dice o presume algo con mucha seguridad, pero que no debería de saberlo, cuando alguien ha hecho un comentario algo comprometedor.

Cuando se oía en la radio *En el Mar*, una pachanga interpretada por la melodiosa voz de Carlos «Argentino» Torres acompañado por el no menos famoso conjunto musical cubano de La Sonora Matancera, hacía cuatro años que la distancia que separa Caracas del Litoral Central se acortaba a solo 15 o 20 minutos en



En el mar la vida es más sabrosa

Recuerdos de Macuto... ...el Biarritz caribeño

carro, gracias a una de las más grandes obras de ingeniería de su tiempo comparable con el mismo canal de Panamá. Como si de un ritual se tratase en el período *perejimenista*, la soberbia autopista con tres viaductos y dos túneles fue inaugurada un 2 de diciembre de 1953. Es que los caraqueños han tenido por predilección bajar a La Guaira los fines de semana a bañarse en sus playas, comer pescado frito o simplemente disfrutar del aire de mar, e incluso alguna que otra noche escaparse entre semana. Un paseo de ida y vuelta.

Pero no siempre fue así. Es que desde los tiempos primarios de la ciudad, llegar a Caracas desde su puerto de La Guaira era toda una aventura. En el siglo XVIII solo existían trochas donde únicamente podían transitar mulas o bestias de carga debido a lo angosto de las vías y las pendientes inclinadas. Esto hacía que el viaje de Caracas a La Guaira tardara tiempo en concretarse. Con el tiempo surge la necesidad de construir una carretera entre Caracas y La Guaira para sustituir a los antiguos caminos. Es en enero de 1845, bajo la presidencia del general Carlos Soublette, cuando se materializa esta carretera que bordea las faldas del titán Guarairarepano o también El Ávila apodado así por la tradición, a la postre remodelada y ensanchada por Juan Vicente Gómez en 1912. Con la llegada del automóvil el

recorrido por este angosto y zigzagueante camino duraba entre dos y tres horas, y antes, a paso de caballo o mula, un poco más del doble.

Balnearios, baños de mar o turismo sanitario

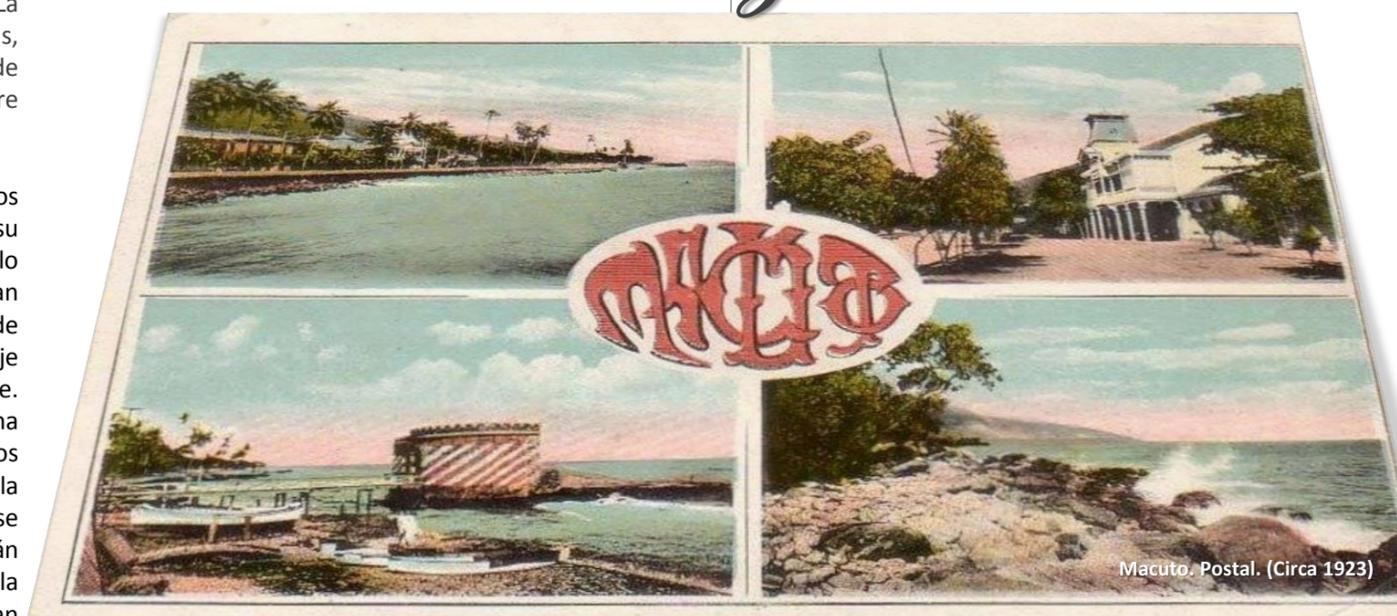
Históricamente los balnearios han gozado de un cierto reconocimiento en cuanto a la oferta de turismo de salud, por el contrario, la talasoterapia es entendida como una terapia de última generación y novedosa, a pesar de que las prácticas de los establecimientos balnearios y los baños de mar se desarrollaron en un mismo periodo de tiempo, a lo largo del siglo XIX y primeras décadas del XX. En sus primeros tiempos la diferencia entre balnearios y baños de mar eran que en los primeros se ofrecían duchas medicinales, el uso de algas, chorros y otras muchas técnicas, inclusive aprovechando aguas termales o sulfurosas de determinados sitios, en cambio los establecimientos de baños de mar (llamados también balneario de mar, baños de ola, baños marinos, casa de baños, estación balnearia o talasoterapia) se aprovechan del agua marina. Hoy día

ambos sitios compiten en los mismos rubros. La diferencia esencial es que los baños de mar están a orilla de costa o de la playa.

La *talasoterapia* fue inventada en 1867 por el francés La Bonnardier con la unión de las palabras griegas: *thalass* (mar) y *terapia* (curación), para designar con este neologismo la terapia que, con vigilancia médica continua, y con un fin preventivo y curativo, utiliza todos los beneficios del medio marino que comprende el clima marino, el agua de mar, los barros marinos, las algas, la arena y otras sustancias de mar.

Los primeros tiempos de la práctica de los baños de mar si bien se tomaba por recomendación sanitaria, era una actividad difícil de realizar pues chocaba con los valores sociales de la época y por el miedo ante el mar como un espacio inseguro y desconocido. De hecho, hasta la llegada de los trajes de baño o bañadores, los bañistas se sumergían vestidos hasta el cuello, eso sí, en bloques separados por género.

A partir de mediados del siglo XIX, estos baños se convierten en un hábito social identificado con un grupo social de alto poder adquisitivo, promovido por la realeza y la burguesía. Veranear era una cuestión de



clases que no estaba al alcance del obrero. En España los precursores fueron la reina Isabel II que frecuentaba las playas de San Sebastián (Donostia) en las Vascongadas y el rey Alfonso II en los baños de Santander en Cantabria (allí se levantó el palacio de verano *La Magdalena*, popularizado en una ficción novelada española a principios de los 2000 con el nombre de *Gran Hotel* que recrea la vida de trabajadores y huéspedes en la España de principios del siglo XX). En cambio, Biarritz ubicada en la Provincia del País Vasco francés de Labort en los Pirineos Atlánticos, alcanzó la fama en 1854, año en que la emperatriz Eugenia, esposa de Napoleón III, hizo construir un palacio en la playa conocido hogaño como *Hôtel du Palais*. La familia real británica así como la zarista rusa pasaron temporadas en Biarritz. Entre Biarritz y San Sebastián lo separa apenas una distancia de 40 km.

época calurosa es todo el año, el término usado era atemperar que se traducía en pasar una temporada corta, no más de un mes o un poco más para cambiar de aire de la ciudad.

Así, Guzmán Blanco entre 1873-1874 manda a construir una residencia de playa para la familia presidencial que luego sería apodada *La Guzmania*, (en 1966 bajo la presidencia de Raúl Leoni se ejecutan trabajos de ampliación con muros perimetrales, pero esta extensión será destruida por las crecidas de 1999, donde hoy se levanta un monumento de Fruto Vivas en una plaza que recuerda esa tragedia). La mansión desbordaba un lujo impresionante, en sintonía con la *Belle Époque* contaba con hermosos corredores, habitaciones cómodas y piscinas. Aunque no solo hablamos de la casa en sí misma sino el sector en la cual se construyó. La importancia de *La Guzmania* es significativa en el sentido que es la primera urbanización planificada y organizada conforme a un criterio moderno de empresa y asentamiento urbanístico, cuya erección fue decretada en 1874. Es la oportunidad de construir calles arboladas, plazas, malecones y los baños públicos en Macuto.

carretera entre Caracas y La Guaira, Juan Vicente Gómez (1908-1935) la usó como casa presidencial de descanso. Es que Gómez sentía poco aprecio por Caracas y los «fisnos» caraqueños, aunque el sentimiento era recíproco, por esa razón trataba de pasar el menor tiempo en la capital. Se desplazaba entre Maracay y Macuto. «El Benemérito» relata, las crónicas, solía sentarse bajo la sombra de una uva de playa, en donde escuchaban chismes e historias. Muchos llegaron a pensar que el Gómez de Macuto era distinto al de Maracay, e iban a rogarle que pusiera en libertad al marido, al padre o al hijo, pero desgraciadamente estaban equivocados.

1922. Los ciudadanos bajaban especialmente a Macuto a pasar temporadas o fines de semana. Es el tiempo de los primeros hoteles y pensiones, como *La Alemania* y *Guanchez*. Sitio también predilecto por las cocadas y platos caseros. Era conocida desde los años veinte la sencilla fonda de comidas de doña Rosalía, que posteriormente sería comprada en 1948 por João Nascimento, «Juanillo» para los amigos, un portugués proveniente de la isla de Madeira, quien junto a su socio Ángel Fernández instalaron el mítico y connotado restaurante *Las Quince Letras*. La moda tanto masculina como femenina era de impecable blanco *por aquello del calor*. Se podían observar a las damas con moños en sus faldas, sombreros floridos y sombrillas de resplandeciente y enneguido color blanco, cual menudos alcatraces que paseaban por el malecón.



Postal Biarritz (circa 1906).

Los baños de Macuto: el Biarritz o el San Sebastián del Caribe

Este estilo de vida implicó la aparición de destinos que reproducen y promueven un modelo de urbanización característico, es el modelo de la ciudad-balneario, formada por casas de baños, hoteles, paseos marítimos, instalaciones deportivas y casinos, como elementos primordiales. Ese fenómeno se aplicó en el Litoral Central, especialmente en Macuto, iniciando su transformación con Antonio Guzmán Blanco en el último tercio del siglo XIX.

Consecuencia de la francofilia de Antonio José Ramón de La Trinidad y María Guzmán Blanco, conocido como *El Ilustre Americano*, que convirtió a Caracas en la *Petit Paris* de Suramérica, este quiso trasladar el modelo promovido por la burguesía europea que adoptaría la costumbre de la aristocracia al cambiar de residencia durante la época estival a lugares del litoral, aparece así la segunda residencia de verano y el cambio pertinente en las poblaciones del litoral, actualmente convertidas en destinos de veraneo de sol y playa. En el Caribe como la



Postal Baños de Macuto (circa 1920 - 1930).

Los trabajos de los baños públicos se iniciaron en 1877 aunque por trabas presupuestarias se paralizaron, culminándose en 1883, a cargo del ingeniero Luciano Urdaneta y el arquitecto Jesús Muñoz Tébar. Llegarían desde Génova dos grandes pilas de mármol. Consistía en un estanque; cimientos para la casa; asientos para los cuartos de desvestirse, dos paredones o cortinas de protección para el río que formaban los costados del baño. El estanque medía 35 metros de largo y 13 de ancho, con un tajamar en su parte interior. Situados dentro del mar había un muro que dividía el estanque en dos partes iguales, una para hombres y otra para mujeres.

Joaquín Crespo imitaría a Guzmán Blanco. Crespo, en dos ocasiones presidente de la República (1884-1886 y 1893-1898) ordena construir una casa veraniega en 1885, un obsequio para su esposa doña Jacinta Parejo (misia Jacinta). Aún se le conoce como *La Crespiera*. Entrado el siglo XX con la ampliación de la



La Crespiera
Foto: IAMVenezuela. Cruz Sojo, mayo 2018.

Desde los apacibles años veinte hasta la presente fecha

Durante ese período en las cuadrículas de Macuto comienzan a construirse casas tipo villas: amplios corredores, barandas en los balcones de balausta de madera, patios internos, dos pisos y techos de tejas criollas que recuerda a la arquitectura antillana. En 1935 se construye un palacete de dos plantas, quinta que se llama *La Azuleja*, que perteneció a uno de los hijos de Gómez. Cuando María Eugenia, personaje central de la novela *Ifigenia* de Teresa de la Parra, le escribe a su amiga española de la infancia que estaba en París, describe su primera impresión de Macuto cuando el vapor estaba llegando al puerto de La Guaira. El barco se encontraba al anochecer frente a sus costas, distinguiéndose desde lo lejos las innumerables luces que como luceros decoraban el paisaje, momento cuando «la señorita que escribía para no aburrirse» le detalla que *aquella iluminación la formaban las luces de Macuto, y Macuto, Cristina, es nuestra playa elegante, nuestro balneario de moda, es como si dijéramos el Deauville o el San Sebastián de Venezuela.*

Toda la dulce languidez del alma tropical se mece en los cocoteros, continua María Eugenia escribiendo a su amiga. Los cocoteros y la plaza Mata o de Las Palomas le otorgan un sello bucólico marino indiscutible a Macuto. De la Parra dejó constancia de haber escrito la mayor parte de *Ifigenia* durante unas vacaciones compartidas con Emilia Ibarra en Macuto en



Postal Hotel La Alemania y vida en el malecón de Macuto (Circa 1920 - 1930).



La Guaira en Retrospectiva



Postal Hotel Miramar. (Circa 1935).

Terminada la década, entra en escena otro hito turístico: el Hotel Miramar. El domingo 1.º de abril de 1928 abre sus puertas el fastuoso Hotel Miramar, ubicado sobre la avenida La Playa, frente al mar Caribe, construido conforme al diseño del arquitecto Alejandro Chataing, ganador del concurso por invitación, convocado para tal fin. El Hotel, fue inaugurado por el Dr. Pedro M. Arcaya, a la sazón, Ministro de Relaciones Interiores, en representación del presidente Juan Vicente Gómez, dueño del edificio. Adicionalmente estuvieron presentes otros ministros, José Gil Fortoul, Laureano Vallenilla Lanz, el arquitecto Chataing y un nutrido grupo de la sociedad caraqueña. El lujoso y contemporáneo hotel tenía 80 habitaciones, dotadas de baños privados cada una, además de un complemento ascensor (trascendental para la época), teléfono, agua corriente, excelente y confortable mobiliario, espacioso bar, un comedor en la terraza, otro comedor de gala para 400 comensales servido con vajillas de plata, una amplia cocina provista de cavas, neveras, y para la recreación, además de tener la cercanía del mar, una piscina de agua salada, billares y cancha de tenis.

El 7 de agosto de 1948, los baños *guzmancistas* de Macuto desaparecieron tras una enorme inundación. Se ubicaban donde hoy está exactamente la playa «B»

de Macuto. A partir de 1954 con la conexión de la autopista Caracas-La Guaira, el interés por Macuto empieza a decaer puesto que la gente prefiere otras playas, tales como Naiguatá, Los Caracas, y los clubes Tanaguarena y Puerto Azul. El deslave del 15 a la madrugada del 16 de diciembre de 1999 hizo lo propio con *La Guzmania* y sectores importantes del casco histórico de Macuto.

Pareciera que la naturaleza estuviese enojada con Macuto. En momentos de arrebatos e intensa locura, arrasa cada cierto tiempo con su paisaje que lo transforma. En 1896 la tipografía *El Cojo* publica una corta narrativa de Eduardo Calcaño intitulada *La loca de Macuto*. Es una historia que se desarrolla en la localidad de Macuto hacia finales del siglo XIX, donde cada día emergía una enigmática mujer *de como de veintiséis años, bella y seria vestida sencillamente de blanco* entre los peñascos y la bruma del mar, ensimismada y languideciente, atrapada por las circunstancias del destino y de los pecados de la guerra. *La brisa de la tarde hacía flamear su traje y sus cabellos, echados atrás, sin que pareciese que lo advirtiese, pues era extremadamente la atención con que, encorvada hacia el mar, atisbaba cuidadosamente el fondo de las aguas, como quien quería divisar algo que allí hubiese, o esperase lo que habían de traerle seguramente las olas. ¿Sería esta arcana mujer la representación de las fuerzas insondables de la naturaleza?*



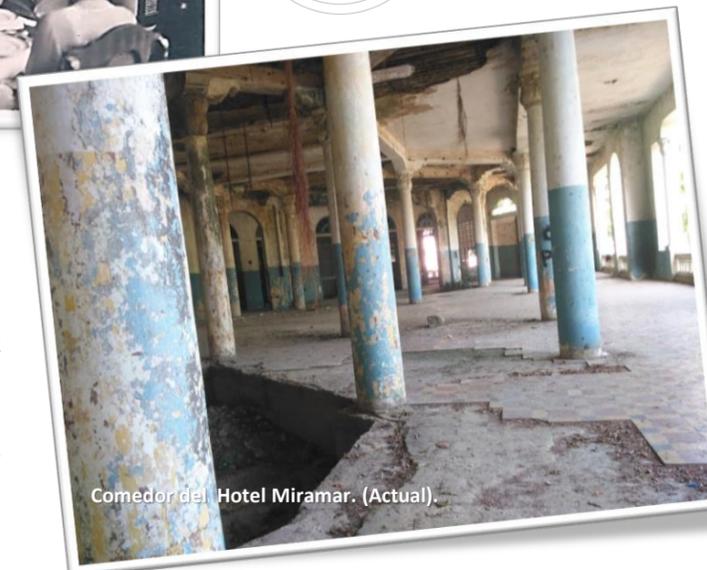
Vista de los baños de Macuto desde la terraza del Hotel Miramar. (Circa 1935).



Comedor del Hotel Miramar, Macuto

Referencias

- Arcila Farias, E. (1961) Historia de la Ingeniería en Venezuela. Tomo Segundo. Caracas: Colegio de Ingenieros de Venezuela.
- Baños de Mar, Aguas Termales, Tribuna Termal, Revista, Balnearios, Spa... Asociación Iberoamericana de Termalismo y Bienestar https://www.tribunatermal.com/reportaje_01.html Consultado el 20 de abril de 2021
- Calcaño, E. (1896) *La Loca de Macuto*. Folleto Núm. 14. Caracas: Tipografía El Cojo.
- De la Parra, T. (2008) *Ifigenia. Diario de una señorita que escribió porque se fastidiaba*. Edición de Elizabeth Garrels. Miami: Stockcero.
- Schäel, G. J. (1974) *Caracas la Ciudad que no Vuelve*. Caracas: Gráficas Armitano C.A



Comedor del Hotel Miramar. (Actual)

Marina CIBATI RIVAS Venezuela

Arquitecta y Magister en Conservación y Restauración de Monumentos –UCV. Doctoranda en Arquitectura-UCV. Correo-e: arq.mcibati@gmail.com

Rutas Urbanas

Avenida Victoria

Paisaje Patrimonial



Avenida Victoria

Imagen disponible en: <https://www.flickr.com/photos/erol70/25825482741>

La avenida Presidente Medina Angarita también denominada Av. Victoria se encuentra ubicada en la Parroquia San Pedro, Caracas.

Se puede catalogar como una ruta museística urbana por los valores que poseen muchas de sus edificaciones, partiendo desde la iglesia San Pedro Apóstol, inaugurada en el año 1959, proyectada por el arquitecto italiano Mario Redimi, hasta El Helicoide, obra los arquitectos Pedro Neuberger, Dirk Bornhorst y Jorge Romero Gutiérrez, que aunque no se encuentra exactamente insertado en el eje de la avenida, se muestra imponente desde el flanco derecho sobre la colina como límite entre las parroquias San Pedro y San Agustín.

Por ser la parroquia San Pedro una de las que conforman el municipio Libertador, su patrimonio cultural se encuentra en el catálogo del Instituto de Patrimonio Cultural (IPC) 2004-2007 debido a los valores que poseen muchas de sus edificaciones.

Uno de los principales promotores de la conformación urbana del área fue el presidente Isaías Medina Angarita, (1897-1953). Comenzó a desarrollar la urbanización en torno a dos ejes viales: la Av. Presidente Medina, (Av. Victoria) y la Av. Nueva Granada, antigua carretera a El Valle, entre el Portachuelo (Roca Tarpeya) y la Bandera, importantes arterias viales del suroeste de Caracas.

La urbanización Las Acacias, parte fundamental de la Parroquia San Pedro y de la Av. Victoria en su contexto norte y sur, estuvo destinada a la clase media trabajadora y a la colonia italiana, española y portuguesa establecida en esa época en el país, los cuales llegaron a Venezuela a mediados del S.XX debido a la crisis por la postguerra, buscando labrarse un mejor futuro para ellos y sus familias, y que sin saberlo, fueron parte fundamental como proyectistas, del tesoro patrimonial edilicio de la avenida (en este caso, *geómetras*).

Durante siglos, el área de la Parroquia San Pedro estuvo ocupada por numerosas haciendas debido a la productividad de sus suelos. Cuenta con la presencia de los ríos Guaire y Valle.

La Avenida Victoria es una muestra de un período histórico importante en la ciudad de Caracas ya que fue de la época de desarrollo hacia la modernidad de la ciudad. La modificación del paisaje rural a nivel privado y gubernamental, trajo como consecuencia el

desarrollo del urbanismo, apareciendo los promotores inmobiliarios que compraban las haciendas que habían quedado improductivas por causa del auge petrolero y el abandono del campo por la ciudad. Una premisa para la implantación de nuevos planes urbanos estuvieron basadas en el concepto de la ciudad-Jardín adecuado al contexto: una gran avenida principal (Av. Victoria) y calles secundarias profusamente arboladas que respetan la morfología y el relieve de éstos pequeños valles enclavados en los piedemonte de las suaves colinas (Las Acacias y Colinas de Las Acacias).

Por sus valores y según el catálogo del Patrimonio Cultural Venezolano (IPC) 2004-2007, como "Patrimonio Material, lo construido", tomo 2/5, los inmuebles "Bienes de Interés Cultural" en la zona son: edificios Arturo Michelena, Auyantepui, Aventino, Ávila, pág. 239, Centro América, Delta, Danil, Domus, pág.240, El Caura, Avenida Victoria n°2, Luro V, Valencia, pág. 241, Terepaima, Stabia, Sucre, Segucar, pág. 243, Sara, Don Bosco, San Francisco de Las Acacias, pág. 243, San

Antonio de Las Acacias, Rocas, Roma, Real, pág. 246; Rafael, Nerone B, La Racha A y B, Monte Mutri, pág. 247, Miranda de Las Acacias, Mediterráneo, María, Meridional, pág. 248, Maracaibo, Las Minas, Los Ángeles, Jubisai, pág. 249, Jaguary, Guere, Imperio, La Greca, pág. 250, Gabrizia, Excélsior, Ermelinda, Eureka, pág. 251.

En el tomo 3/5, los inmuebles "Bienes de Interés Cultural" son: edificios: Estoril, pág. 19, Ince, Paterdan, pág.50-51, Tiuna, Bolívar, pág. 52, Quinta Micomicona, edificio Santa Mónica, Bolívar, pág. 53, Casa Monagas, El Helicoide, pág. 54, Cabriales, pág. 56, Resident, Hungaria, pág. 57, Giovanni, 68, Basílica San Pedro, pág. 60, Horatius, Euskadi, Pini, pág. 60.

Con respecto a "Los Objetos", está la Colección de objetos de la Basílica de San Pedro, pág. 14, Colección Etnográfica del Centro de Diversidad Cultural, Av. Zuloaga, quinta Micomicona, Los Rosales, pág. 104.

Como "Patrimonio Inmaterial, Tradición Oral",

está la Leyenda del Fantasma Triste, pág. 70 y Los Rosales, todos declarados bajo la Providencia Administrativa n°012/05 del 30 de junio de 2005.

Reimaginando la zona, dadas las inquietudes de la comunidad para su recuperación, poseemos algunos antecedentes: Según el artículo del periódico El Universal de fecha 01-10-01 de María Espinoza: "Amplio patrimonio por rescatar", destaca la necesidad del "rescate del vasto tesoro arquitectónico y cultural con el que cuenta ese sector capitalino"... "tanto el gobierno nacional como el legislativo y ejecutivo del Distrito Metropolitano estamos en la mejor disposición de poder hacer realidad los proyectos de rescate que nos presentan los propios vecinos", informó Rodríguez a la entrada de una misa solemne celebrada en la Iglesia San Pedro Apóstol.

El 13-07-2007 según artículo del periódico El Universal por Briamel González: "San Pedro aspira a renovar cúpula" se evidencia la necesidad comprobada por las acciones de la comunidad de restaurar dicho templo. "Una plaza para San Pedro" es el título del artículo del periódico "El Universal" de fecha 29.06.96 cuyo autor es Sandra La Fuente. En el mismo, habla del constructor de la iglesia, Redini, sobre "Las asociaciones

en muchas edificaciones y la necesidad de restaurar y conservar el patrimonio existente en dicha parroquia.

Acercándonos a la Av. Victoria, después de un agradable paseo dada su escala y amplias aceras, descubrimos muchas edificaciones relevantes y únicas. Sus diseños enriquece la zona por los efectos que logran las líneas, las superficies, los planos, las texturas, el volumen y el color, logrando un todo armónico. Suaves aristas, planos bien definidos, figuras estilizadas, adornos en sus cornisas, apergolados, respeto por la esquina amoldando el edificio a las curvas, texturas en sus muros, logran captar especial atención y una particular percepción del objeto para los transeúntes.

Valores del paisaje patrimonial

Los valores artísticos, históricos y de uso, fueron establecidos por Alois Riegl (1858-1905) en el "Culto Moderno a los Monumentos: caracteres y origen", ensayo realizado entre 1903 y 1905 dado su interés por la restauración (Latour, 2007), posteriormente desarrollados por Cesare Brandi (1906-1988) en sus instancias históricas y estéticas. El valor de conjunto fue formulado por Gustavo Giovannoni (1873-1947) y el

El valor de conjunto, evalúa la relación del objeto (edificio) y el contexto urbano donde se encuentra insertado, otorgándole valor al conjunto. Esta simbiosis valorativa entre monumento - medio ambiente, fue establecido por Giovannoni (1873-1947).

Dados estos valores y por estar declaradas como "Bienes de Interés Cultural" según los catálogos 2/5 y 3/5 "Lo Construido" del Instituto de Patrimonio Cultural, 2004-2007, se propone la musealización de la Av. Victoria, como un eje natural, lineal, comenzando desde la Iglesia San Pedro y culminado dirección El Helicoide como una propuesta de ruta urbana o "Turismo local" sobre un patrimonio tangible, a partir de un plan que debe ser diseñado conjuntamente entre la comunidad y profesionales del área y, financiado por la Alcaldía de Caracas.

La exposición será de carácter permanente. Su particularidad es que no está circunscrita en un espacio de una sala de un museo sino que "la avenida es la sala de exposiciones" porque los objetos que se muestran, son edificaciones.

Hemos escogido quince (15) edificios:(Ver imagen 1)

DATOS DE IDENTIFICACIÓN		REGISTRO FOTOGRÁFICO
Título o denominación: EDIFICIO DANIL		
Autor: SR. MARCO CONTI		
Año: 1.954.		
Ubicación: AV. FOLIE, MEDINA CON CALLE GRAN COLOMBIA		
Propiedad: PRIVADO		INMUEBLE DE ARQUITECTURA QUE DATA DE LOS AÑOS 50/60.- ES UNA VIVIENDA MULTIFAMILIAR AISLADA UBICADA EN ESQUINA. CONSTA DE PLANTA PARA DE USO COMERCIAL Y 5 PISOS DE ABARRUMBIOS. EL ACCESO SE ENCUENTRA EN LA AV. GRAN COLOMBIA. SU DISEÑO EN PLANTA ES ESCALONADO DESTACÁNDOSE EL VOLUMEN DEL NÚCLEO DE CIRCULACIÓN VERTICAL EL CUAL, POSEE PEQUEÑAS VENTANAS CUADRADAS QUE SE REPETEN DE MANERA RÍTMICA. DESTACA EL MATERIAL DEL ACABADO DE LAS FACHADAS EL CUAL ES MOSAICO VIRENTADO DE FORMADO 1" x 1" DE COLORES OCRE RESALTANDO EL VOLUMEN ANTES MENCIONADO CON COLORES AMARILLO Y VERDE.
DATOS HISTÓRICOS Y DE CONTEXTO		
DATOS DE CATALOGACIÓN		
Fecha: 01/12/2013	Clasificación/Usos: Antes Visuales Clasificación/Tipo: Arquitectura	Información y textos: Catálogo del I.P.C. APO. MARIANA CERUTI
Fuente: CATÁLOGO DEL I.P.C. 2004-2007 MUNICIPIO LIBERTADOR TOMO 2/5 PÁG. 240.		Registro fotográfico: APO. MARIANA CERUTI

Ficha de identificación, Edificio Danil, Av. Victoria con calle Cuba. Imagen: Cibati, 2013

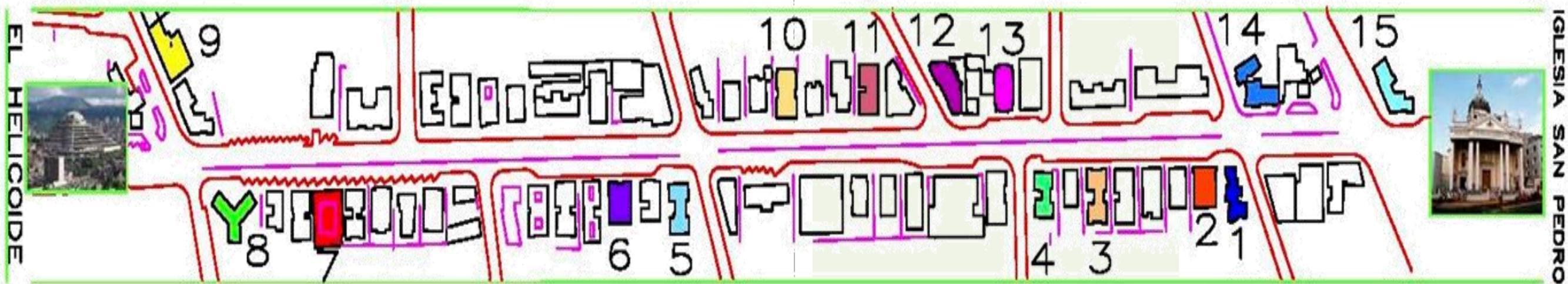


Imagen 1: Propuesta del recorrido dirección Iglesia San Pedro- El Helicoide. Cibati, 2014.

de vecinos de Valle Abajo y de Las Acacias, con el apoyo de la coordinadora de la parroquia civil San Pedro, elaboraron el Proyecto de Revitalización del Templo que comienzan por pedir que se declare Patrimonio de Interés Cultural de Caracas y Monumento Nacional".

Otro artículo del periódico Ultimas Noticias de fecha 01-01-08 cuya autoría es de la Redacción titulado: "Comunidad asumirá la recuperación de la plaza Tiuna", se habla de la problemática de la basura y del sistema del alumbrado. Es pertinente mencionar que ha habido una clara inquietud de la sociedad sobre el deterioro presente

valor de tradición o simbólico, por Antoni Gonzales Moreno-Navarro (1943) en La restauración objetiva, método SCPM de la restauración monumental, (1999).

El valor artístico se refiere a las cualidades de la arquitectura: la utilización de materiales y del sistema constructivo en base a sus proporciones (Pérez, 2011). El valor histórico es el papel que ha formado parte en nuestro desarrollo histórico del momento en que fueron construidos. El valor de uso tiene que ver con la utilización de (los) espacio (s) y como es aplicada su utilidad (Riegl, 1903).

Edificios Patrimoniales seleccionados

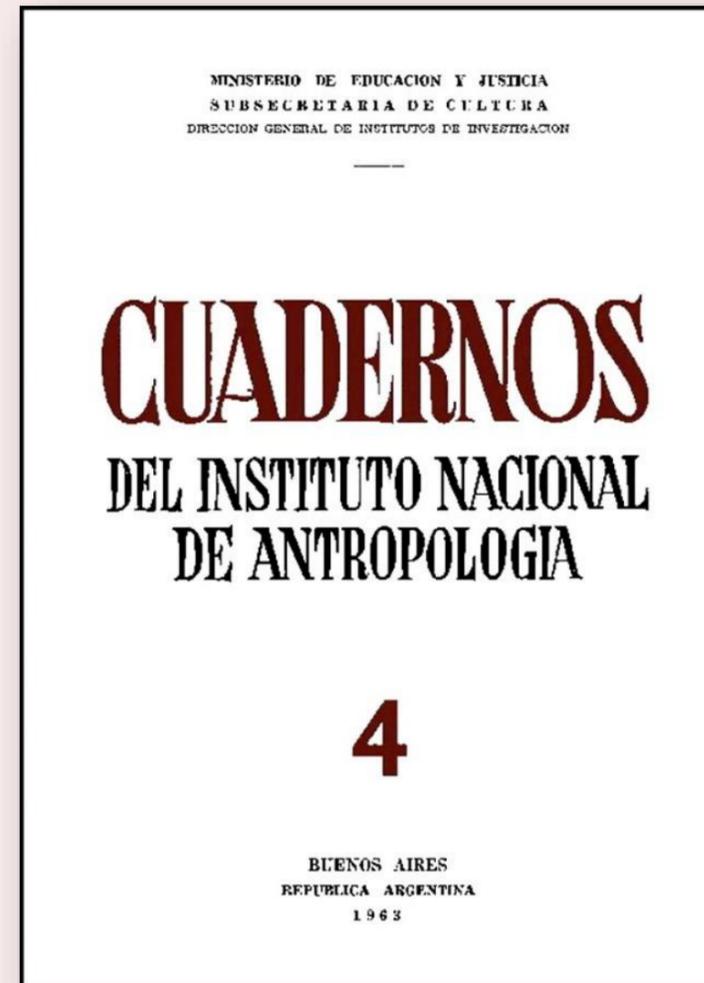
- 1-. Edificio Danil,
- 2-. Edificio Jaguaray,
- 3-. Edificio Aventino,
- 4- Edificio Venezia,
- 5-. Edificio Monte Mutri,
- 6-.Edificio Maracaibo,
- 7-. Edificio Imperio,
- 8-. Edificio Roca,
- 9- Edificio Domus,
- 10-. Edificio Gladys,
- 11-. Edificio San Antonio,
- 12-. Edificio Roma,
- 13-. Edificio Sara,
- 14-. Edificio Desconocido,
- 15-. Edificio Guayana.



Edificio Guayana. Av. Victoria con calle Guayana. Foto: Cibati, 2013

Claudio BERTONATTI Argentina

Naturalista. Museólogo y Docente. Miembro de la Fundación de Historia Natural Félix de Azara y del Centro de Ciencias Naturales, Ambientales y Antropológicas de la Universidad Maimónides. Ciudad Autónoma de Buenos Aires.
Correo-e: claudiobertonatti@yahoo.com



Portada del número 4 de "Cuadernos" del Instituto Nacional de Antropología donde se publicaron las "Leyendas y supersticiones del Iberá" en 1963. Foto: Claudio Bertonatti

"Ignoro si algún día volverán las leyendas a correr a través del alma de nuestro pueblo, pero pienso que sería saludable que así ocurriera."

Atahualpa Yupanqui

LEYENDAS DEL IBERÁ 50 AÑOS DESPUÉS

lo que queda
(y lo que puede quedar)

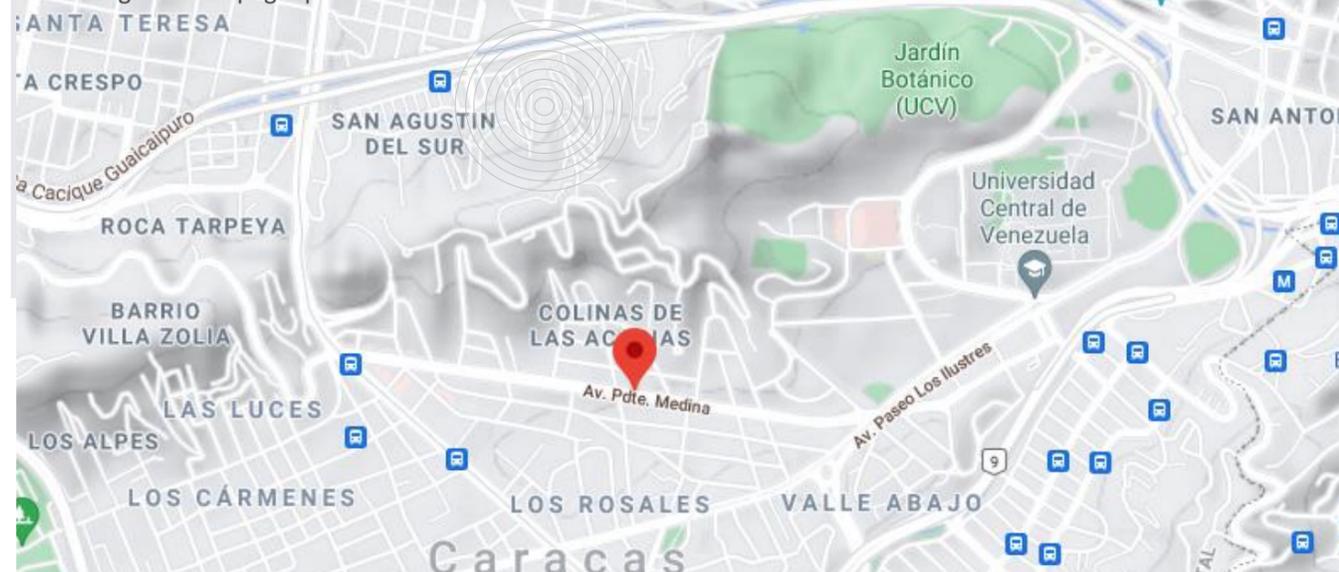
La palabra leyenda -según su origen latino- significa "o que ha de ser leído". Técnicamente, se trata de una historia fantástica, pero basada en protagonistas, tiempos o lugares reales y explica o fundamenta algo portando un consejo o advertencia como mensaje. Eso la diferencia del mito, que más bien busca narrar hechos prodigiosos, protagonizados por seres sobrenaturales, en una proyección mágica de eventos humanos que tratan de explicar el origen de ciertas cosas. Si bien la leyenda también narra fenómenos de la naturaleza con componentes fantásticos, no remite a la tensión entre el bien y el mal, los dioses y los demonios. En ella, la precisión pasa a un segundo plano para ceder todo su protagonismo a su intención moralizante. Porque en los tiempos en los que no había leyes, había leyendas que, de algún modo, cumplían con pautar conductas buenas (Bertonatti 2018). Las leyendas forman parte de la literatura oral y ésta del patrimonio inmaterial o espiritual de los pueblos.

Se propone la colocación de paneles informativos del lado izquierdo de los accesos de los edificios. Estarían confeccionados en un panel de 0.63 x 0.90 de material lámina de acrílico e= 2" color blanco. Cada uno contendrá la ficha identificadora del objeto respectiva resaltando el nombre de la edificación, su número de catálogo.

Como recomendaciones para la puesta en valor del patrimonio tangible a musealizar, se debe redactar una ordenanza en la cual se den las pautas para la conservación y el mantenimiento de las edificaciones, siguiendo los lineamientos de un equipo multidisciplinario de arquitectos restauradores especialistas en patología de los materiales, previa investigación histórica-documental del bien a intervenir. Se deberá mantener los inmuebles en buen estado sobre todo a nivel de fachadas, respetar los retiros frontales, laterales y de profundidad, respetar la cromatización de las edificaciones y sus materiales y la limpieza de las aceras y de la avenida.

Es una idea innovadora que ya ha sido implementada en otras ciudades. Sabemos que en Caracas no existe alguna musealización urbana, ni siquiera en los alrededores de la Plaza Bolívar, génesis de la ciudad. Como ejemplo podemos citar a la ciudad de Chicago, EE.UU, donde cada edificación importante del *downtown*, posee una placa a nivel del suelo con los datos pertinentes a la edificación tales como: el arquitecto que lo diseñó y el año de su construcción. ¿Por qué no comenzar por la Avenida Victoria?

Con este museo permanente al aire libre, estaríamos obsequiando un espacio de intercambio cultural entre los residentes de la Av. Victoria y los transeúntes, divulgando información para educar a propios y extraños, lo cual, es la mejor manera que se cree la necesidad de conservar para no tener que restaurar gracias al apego que da el conocimiento.



Referencias bibliográficas

- Brandi, C. (1972). *Teoría de la Restauración*. Madrid, España: Alianza.
- Giovanoni, G. (1929). *Questioni di architettura nella storia in ella vita. Edilizia, estetica architettonica, restauri, ambiente dei monumento*. Roma. Italia: Societa Editrice d'Arte Illustrata.
- Gerencia General de Estadísticas Demográficas. Guía de Censo de Población y Vivienda, octubre 2011.
- Gonzales Moreno-Navarro, A. (1999). *La restauración objetiva, Memoria SPAL 1993-1998*. Barcelona, España: Diputación de Barcelona.
- INE. IV Censo Nacional de Población y Vivienda. Resultados por Entidad Federal y Municipio del Distrito Capital.
- INE. Informe Geo ambiental del Distrito Capital. 2007.
- Riegl, A. (1987). *El culto moderno a los monumentos: caracteres y origen*. Traducción de Ana Pérez López, Madrid, España: Visor.
- Trabajos Académico**
- Cibati, M., Pérez, F. (2017). Proyecto para la restauración de Las Entradas a la Ciudad Universitaria de Caracas: Tamanaco, Bellas Artes y Escuela Técnica. Trabajo de Grado. Facultad de Arquitectura y Urbanismo, Universidad Central de Venezuela, Caracas, Venezuela.
- Pérez, F. Vásquez, I. (2011). *Santuario Eucarístico Santa Capilla: estudio y proyecto para su restauración y puesta en valor*. Facultad de Arquitectura y Urbanismo, Universidad Central de Venezuela, Caracas, Venezuela.
- Cibati, M., Zottola, T. (2014). *La Avenida Victoria. Herencia europea en Caracas*. Cátedra de Museología de la Maestría en Conservación y Restauración de Monumentos, Facultad de Arquitectura y Urbanismo, Universidad Central de Venezuela, Caracas, Venezuela.
- Cibati, M., Pérez, F. (2014). *Parroquia San Pedro de Caracas. Puesta en valor*. Cátedra de Centros Históricos de la Maestría en Conservación y Restauración de Monumentos, Facultad de Arquitectura y Urbanismo, Universidad Central de Venezuela, Caracas, Venezuela.
- Webgrafía**
- www.ciudadccs.info
- www.grupoecologicosanpedro.blogspot.com
- www.luchadeclases.org

Una misma trama puede presentarse como un mito, un cuento o una leyenda o confundirse en un híbrido entre ellos. Hasta en la bibliografía suelen presentarse confusiones sobre la identidad de un relato. Así, para algunos autores una entidad es atribuida al panteón de los mitos y otros al de las leyendas. Lo cierto es que el desempate o la definición la tiene el narrador. Según sea su intención (moralizante o no) y el protagonista o contexto (real o ficticio) será leyenda o mito. Desde luego, el "efecto" del relato dependerá también de sus destrezas comunicacionales.

Hace unos 50 años un investigador fue a la región de los Esteros del Iberá (Provincia de Corrientes, Argentina) a recoger leyendas. Así, Guillermo Perkins Hidalgo (1963) recopiló 50 relatos sobre seres sobrenaturales diferentes de la cultura popular, como también se los categoriza. Los publicó en los "Cuadernos" del prestigioso Instituto Nacional de Antropología y Pensamiento Latinoamericano (INAPL) con sede en Buenos Aires. Su investigación fue realizada en Colonia Pellegrini y alrededores, pueblo ubicado en torno a la laguna Iberá. Resulta oportuno aclarar que Perkins Hidalgo (1902-1974) nació en un ámbito rural: la "Estancia Ñanderú" (en el departamento Alvear) de la misma Provincia. Por consiguiente, el objeto y área de su estudio no le resultaron ajenas.



Guillermo Perkins Hidalgo.
Foto: Fundación Memoria del Chamamé

Pasados poco más de 50 años, cualquier interesado en el patrimonio inmaterial podría preguntarse, ¿cuántos de esos 50 relatos se mantenían con vida?. Asumiendo, además, que seguramente no representaban a la totalidad del elenco de seres mitológicos o legendarios locales. Considerando que el investigador (Perkins Hidalgo) recopiló esos relatos orales en las inmediaciones de la Laguna Iberá, para responder al interrogante, impulsamos -junto con colaboradores y docentes- una encuesta entre los estudiantes secundarios de la Escuela N° 563 "Domingo Faustino Sarmiento", que es la única de Colonia Carlos Pellegrini. Es decir, de la zona de la Laguna Iberá. Este pueblo rural tiene unos 900 habitantes y se ubica sobre la mencionada laguna.

La "Encuesta sobre las leyendas del Iberá 2019" (ver anexo 1) tuvo una estructura simple para que resultara "amigable" con los encuestados (chicos y jóvenes). Constó de cinco columnas. En la primera, el nombre de las 50 leyendas o seres sobrenaturales rescatados por Perkins Hidalgo en 1963. En las restantes, las opciones para marcar (con una "X") si la conocía o no la conocía y si era capaz de narrarla o no. Al final, se daba la posibilidad optativa de anotar el nombre y apellido, edad y localidad de residencia del encuestado. También se incluyó una nota mencionando los datos del trabajo de Perkins Hidalgo (1963) con un hipervínculo para poder descargarlo gratuitamente.

Con el protagonismo de los docentes y directivos de la Escuela 563 se entregaron las encuestas entre los alumnos para que voluntariamente la completaran durante todo el mes de abril de 2019. El 9 de mayo se recibieron las encuestas contestadas por 45 personas en un rango de 11 a 20 años, con un promedio de 14,6 años. Esos estudiantes de nivel secundario representaron el 5% de la población de Colonia Pellegrini.

El resultado: 50 años más tarde, el promedio de leyendas conocidas por esos jóvenes fue de 5,06 en promedio (la respuesta más completa reconoció 16 leyendas y la más incompleta, una). La cantidad de leyendas que consideraron podían narrar o contar resultó en un promedio menor a 1 (0,93), con una respuesta máxima de 7 y una mínima de 1. De las 50 leyendas rescatadas en 1963 sólo 6 leyendas pudieron ser reconocidas con capacidad de narración por dos o más jóvenes en 2019. Esas leyendas fueron las de la Yerba Mate, la del Curupí, la del Pombero (o Cuarahí Yara o Mascadita), la del Chajá, la del Lobisón y la de Anahí o Flor del Ceibo. Otras 15 fueron reconocidas -con capacidad de narración- por al menos un joven. Fue el caso de las leyendas del Avatí, de la Mandioca, de los Aó-Aó, del Yací Yateré, del Cambá Nambí, del Ypóra, del Cuervo, del Chingolo, del Teyú, del Pacaá o Ipacaá, de La Bruja, de San Antonio María, del Toro Negro, de la Carumbé o Tortuga y

Las encuestas completadas para indagar sobre la conservación de las leyendas conocidas por la misma comunidad 50 años atrás.
Foto: Claudio Bertonatti

Anexo 1

de San La Muerte. La edad promedio de los 14 jóvenes que pudieron reconocer y narrar al menos una leyenda era de 13,6 años. La cantidad máxima de leyendas que pudieron ser reconocidas y narradas por una misma persona fue de 7.

Estos resultados reflejan que en medio siglo o en apenas un par de generaciones se puede desvanecer más del 90% de la diversidad de mitos o leyendas de una región. Tal es la fragilidad del patrimonio intangible o espiritual. Aunque esto no es un hecho novedoso, el caso presentado aporta evidencia concreta y cuantificada.

Esta tragedia cultural pasa desapercibida, aunque pareciera que la sociedad (al menos la que fue centro de este trabajo) no desprecia estos saberes. En ocasión de un evento realizado durante una década, la 9ª "Feria de Aves y Vida Silvestre" de los Esteros del Iberá en 2019, se hizo una devolución a la comunidad educativa sobre los resultados de la encuesta. Los presentes (directivos, docentes, alumnos y vecinos) se conmovieron ante la aparente interrupción de la transmisión oral de estos seres sobrenaturales. Más aún cuando compartí los nombres y apellidos de los narradores que compartieron sus 50 versiones al investigador Perkins Hidalgo medio siglo atrás. Se trataba de sus antepasados recientes, muchos de ellos, vivos todavía.

La puesta en valor de esos saberes y por una persona ajena a esa comunidad tuvo impacto emocional. Aprovechando esa circunstancia se propuso a los presentes encarar un rescate auténtico, de fácil construcción: grabar, fotografiar y/o videogravar a las personas más ancianas de la comunidad que todavía recuerdan y son capaces de relatar versiones sobre esas u otras leyendas. Esos testimonios, reunidos en un soporte físico (como un libro) o digital (como un portal de Internet o una de las redes sociales) puede convertirse en un auténtico legado que tiene un enorme potencial educativo.

Seguramente, Guillermo Perkins Hidalgo nunca imaginó que aquella investigación de campo iba a resultar un caso testigo de esta naturaleza. Su esfuerzo hoy ayuda a refrescar la memoria popular.

El presente trabajo permite intuir que buena parte de los saberes populares, como los ritos, conocimientos medicinales, comidas ancestrales, devociones populares, mitos y otros conocimientos pueden estar erosionándose o desangrándose silenciosamente ante el olvido empobrecedor. Su rescate no exige tanto presupuesto como amor. Amor a la gente, a sus raíces, a su paisaje y lo que técnicamente llamamos -no sin incertidumbre- patrimonio espiritual.

Agradecimientos

Este trabajo fue posible gracias al compromiso de la comunidad educativa de la Escuela N° 563 "Domingo Faustino Sarmiento" de Colonia Carlos Pellegrini (Provincia de Corrientes, Argentina), a su rector, Sergio Raúl Velázquez, a las preceptoras Liliana Núñez y Delia María Carrillo, a los profesores Soledad Delgado, Oscar Fernández y Adolfo Aguirre, y -desde luego- a los alumnos del Ciclo Básico y del Ciclo Orientado. Tampoco se hubiera podido materializar sin la colaboración de Maureen Storey, Valeria Verdaguer, Diana Frete, Ingrid Wehner y Andrea Martín. En estas personas recaen las esperanzas de que las leyendas se sigan narrando y corriendo en el alma de esa parte del mundo.

Bibliografía

Bertonatti, C. 2018. El Folklore de Catamarca: una síntesis de sus expresiones. Fundación Azara y Universidad Maimónides, Buenos Aires: 139-144. Disponible en: <https://fundacionazara.org.ar/img/libros/Folklore-de-Catamarca-web.pdf>
Perkins Hidalgo, G. 1963. Leyendas y supersticiones del Iberá. Cuadernos (4): 253-282. Instituto Nacional de Antropología y Pensamiento Latinoamericano (INAPL), Buenos Aires. Disponible en: <http://bit.ly/2vfcfys>

Lecturas sugeridas
COMPLEMENTARIAS



Gestión del turismo en sitios del Patrimonio Mundial:
Manual práctico para administradores de sitios del Patrimonio Mundial
Arthur Pedersen

Sinopsis

Este manual fue publicado en 2005 por el Centro del Patrimonio Mundial de la UNESCO y se sostiene sobre la base de entender que: “El turismo constituye una cuestión clave en la gestión de los sitios tanto culturales como naturales del Patrimonio Mundial. Es una industria cuyos costos nadie ignora pero que encierra también un enorme potencial de apoyo a los esfuerzos de protección”. Por lo tanto, “si se emprenden acciones oportunas en las diferentes etapas del proceso hacia un turismo sostenible, es posible lograr que el turismo genere beneficios netos para los sitios. Este Manual se propone guiar a los administradores de los sitios en el proceso de gestión a fin de que alcancen ese objetivo”.

Descarga PDF

https://whc.unesco.org/documents/publi_wh_papers_01_es.pdf

PRÓXIMA EDICIÓN



PAUTA
Mayo – Junio 2021

Fecha tope de entrega de artículos:
18 de junio de 2021



TEMA CENTRAL

**Reflexiones Sobre El Patrimonio Cultural Venezolano
“Historia, Identidad y Soberanía”**
En el marco del Bicentenario de la Batalla de Carabobo

CON LA INTENCIÓN DE:

- Discutir sobre la valoración patrimonial de los complejos procesos históricos-sociales anclados en el **Bicentenario de la Batalla de Carabobo** que alienta el fortalecimiento de la identidad, la memoria y la soberanía.
- Reflexionar sobre los procesos de transformación, adaptación y reinención del patrimonio cultural dentro del contexto actual.
- Intercambiar sobre las experiencias regionales y locales para el resguardo del patrimonio cultural a partir de los procesos de reinención en el contexto familiar, comunal y social en **tiempos de pandemia**.
- Socializar propuestas, estrategias y acciones de interés que puedan traducirse en planes de gestión, proyectos y políticas públicas para el resguardo, conservación y salvaguarda del patrimonio cultural venezolano y nuestro americano.

¿SI QUIERES APORTAR, CÓMO PUEDES HACERLO?

Es sencillo, envía tu texto al correo redpatrimonio.ve@gmail.com, cumpliendo los siguientes parámetros: Artículos escritos con: Título: de no más de 6 palabras; Extensión del cuerpo del texto: entre 1500 mínimo a 3000 palabras máximo (incluyendo las referencias bibliográficas); con un máximo de 3 imágenes con su respectivo mensaje escrito y fuente o autor, en formato JPG, preferiblemente con una resolución mayor de 800px.

Además debes incluir una pequeña reseña de tu persona y correo de contacto para nuestros lectores. Recuerda, las informaciones enviadas deben ser previamente corroboradas y debidamente sustentadas con referencias confiables y certeras.

Las secciones programadas dentro del nuevo formato de la revista Boletín en Red son las siguientes:

- OBSERVATORIO DE PATRIMONIO:** artículos de opinión, reflexiones o denuncias susceptibles a la pérdida de valores intrínsecos del patrimonio cultural.
- OPINIÓN – INVESTIGACIÓN:** artículos productos parciales de investigaciones relacionadas a las diferentes áreas o categorías del patrimonio cultural.
- RESEÑA – ACTUALIDAD:** artículos que enfoquen problemáticas de actualidad del patrimonio cultural, donde la opinión de los propios actores del patrimonio es resaltada.
- CRÓNICA – HISTORIA:** artículos de referencia histórica del patrimonio cultural de nuestras ciudades y pueblos de Venezuela y Nuestra América.
- NOTICIAS:** Eventos, noticias relevantes para la difusión en el Blog de la página web y redes sociales de la REDpatrimonio.VE

PARTICIPA, LA REVISTA BOLETÍN en RED, ES TUYA TAMBIÉN

Ediciones anteriores
REVISTA DIGITAL BOLETÍN EN RED



<https://redpatrimoniove.wixsite.com/redve/boletin>

A finales de 2018, desde el programa de Conservación del Patrimonio Cultural de la Dirección de Sociopolítica y Cultura de la Fundación Instituto de Estudios Avanzados (IDEA), en el marco de la línea de investigación "Patrimonio Cultural, memoria e identidad", nació esta iniciativa de construcción colectiva, la de crear una *Red de Conocimientos* en materia de patrimonio cultural venezolano y nuestro americano, como también la organización de un *Observatorio de Patrimonio Cultural* de alcance nacional con proyección en la región latinoamericana y caribeña.

Para esta iniciativa ha sido importante pensar, que una red de conocimientos es un instrumento que puede coadyuvar a entrelazar líneas de investigación de interés común y apoyar el trabajo de sus miembros vinculantes, por lo que su función principal está direccionada al posicionamiento de las diversidades, la promoción tanto individual como colectiva y al fortalecimiento de los vínculos de encuentro e intercambio de conocimientos, es decir, hacia la socialización del conocimiento desde un plano de reconocimiento y respeto del saber. Esta revista es uno de los productos logrados de esta experiencia.

Por otra parte el Observatorio de Patrimonio Cultural, está pensado como una organización multipropósito, de apoyo a la gestión del Estado Venezolano, que pretende marcar el camino para los espacios de diálogo, de encuentro, de visibilidad del patrimonio cultural oculto y de las acciones de gestión en esta materia. Se plantea como una eficaz plataforma de opinión, diagnóstico, análisis y planificación para la conservación del patrimonio cultural venezolano y nuestro americano.

INSTITUCIONES ALIADAS



Patrimonios AC



@REDpatrimonioVE

<https://redpatrimoniove.wixsite.com/redve>
redpatrimonio.ve@gmail.com